

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

A los documentos que publicamos ayer relativos a una cuestión surgida entre el capitán general de Aragón y el capitán general de San Pablo de Zaragoza, tenemos que añadir la siguiente comunicación dirigida por el último al primero:

«CAPITULO ECLESIASTICO DE SAN PABLO DE ZARAGOZA.—Excmo. señor: La comunicación de V. E., fecha 20 de los corrientes, ha causado gran sorpresa a esta corporación, viéndose en ella desfavorablemente inter-
pretados los sentimientos expresados en el oficio que se dirigió a V. E., con la mejor intención, motivado por las exequias que se han de celebrar por el difunto excelentísimo señor conde de Reus. Si V. E. se penetra bien de su contenido, tendrá ocasión para convencerse de que ha estado muy lejos del ánimo del capítulo la idea de inferir injuria alguna al ilus-
tre finado, suposición que desde luego rechaza altamente, por cuanto ni ha afirmado que el excelentísimo Sr. D. Juan Prim dejase de morir como verdadero hijo de la Iglesia católica, ni en su consecuencia se ha negado a celebrar dichas exequias.

Conforme con las prescripciones canónicas, y a fin de no exponerse a las censuras de la Iglesia, el capítulo tenía poderosas razones para informarse antes de ciertos hechos, puestos en duda por la opinión pública; y hoy, que por conducto del excelentísimo señor Arzobispo, y con gran satisfacción se le ha hecho saber que el ilustre ex-presidente del Consejo de ministros falleció dentro de la comunión católica, esta corporación puede desde luego asegurar a V. E., que, por su parte, no hay inconveniente alguno en que se celebren en esta iglesia las exequias que se intentan.

En su virtud sólo le resta añadir a V. E., que la corporación está muy tranquila, con respecto a su modo de proceder en este asunto, quedando desvanecidas las calificaciones que V. E. se ha permitido consignar, cuando el móvil de la misma no ha sido otro que el cumplimiento de su deber.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Zaragoza, 21 de Enero de 1871.—El presidente, Pascual López.—El secretario, Antonio Martín Sandín.—Excmo. señor capitán general de Aragón.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

CIRCULAR.

Con objeto de que el ejército preste el juramento al rey, según ha sido uso y costumbre constantemente al advenimiento al trono de un nuevo monarca, S. M. ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º El domingo 29 del actual se prestará juramento de obediencia y fidelidad al rey por todas las clases que componen las diferentes armas e institutos del ejército.

2.º Para que el expresado acto se verifique con la solemnidad que corresponde a su importancia, los capitanes generales, gobernadores y comandantes militares dispondrán que las fuerzas de todas las armas e institutos que guarden las capitales o puntos donde se hallen formen en dicho día, en traje de gala, en el sitio y hora que designen y en el orden de formación más conveniente, según las fuerzas que se reúnan, situando al frente y en el centro de cada batallón de infantería y regimiento de caballería y artillería de campaña la bandera o estandarte con su escudo.

En esta disposición, la autoridad superior militar se presentará sucesivamente delante de cada cuerpo para tomar el juramento en la forma siguiente:

El jefe del cuerpo se adelantará y colocará su espada sobre el asta de la bandera o estandarte formando cruz; la tropa presentará las armas, y la autoridad militar dirá en alta voz: *Jurais guardar fidelidad y obediencia a S. M. D. Amadeo I, rey constitucional de España, elegido y proclamado por las Cortes Constituyentes de la nación?* Los jefes, oficiales y soldados responderán: *Si juro.* Dicha autoridad superior dirá: *Si así lo hicieris, Dios y la patria os lo premien, y si no os lo demanden.*

3.º Concluido el juramento por todos los cuerpos, desfilarán en columna de honor por delante de la autoridad militar respectiva.

4.º Los capitanes generales de los distritos dispondrán que los destacamentos y fuerzas diseminadas del ejército, carabineros y Guardia civil presten el juramento, concentrándolas al efecto, de acuerdo con la autoridad civil, en la forma que consideren más conveniente, a fin de que tenga lugar dicho acto ante un jefe del respectivo cuerpo o instituto con la solemnidad prevenida el día 29 ó el domingo 5 de Febrero próximo.

5.º Los generales y brigadieres empleados, de cuartel y exentos de servicio prestarán el juramento ante el capitán general ó autoridad militar del punto en que se encuentren el día que se disponga por este ministerio y en la forma que se prevendrá oportunamente.

6.º Los jefes y oficiales empleados sin mando de tropa y los de reemplazo prestarán el juramento ante el capitán general ó autoridad militar del punto en que residan el domingo 5 de Febrero próximo, para cuyo acto señalarán dichas autoridades la hora a que cada clase o corporación deberá concurrir a su casabarración.

Los de las expresadas clases que se hallen con licencia en el extranjero lo harán ante el representante de España ó cónsul del punto en que se encuentren; y si no lo hubiere, ante el más inmediato; debiendo los interesados dar cuenta por escrito a sus jefes respectivos de haberlo verificado dentro del plazo de 20 días, contando desde esta fecha.

7.º Las autoridades y jefes ante quienes se verifique el juramento levantarán acta, que conservarán original en las oficinas de sus dependencias respectivas, y darán parte a este ministerio del cumplimiento de cuanto se dispone en esta circular, remitiendo copia del acta si ocurriese el caso de que alguno no prestase el juramento, haciendo constar los motivos.

Los representantes y cónsules españoles extenderán un certificado a los militares que lo verifiquen ante ellos, y darán igualmente parte a este ministerio en los términos prevenidos para las autoridades militares.

8.º Los cuerpos ó institutos armados de guarnición en esta corte y las tropas de los cantones inmediatos prestarán el juramento ante el ministro de la Guerra, con cuyo objeto se comunicarán las órdenes oportunas.

9.º En el citado día 29 el pabellón nacional ondeará en todos los edificios militares, y la artillería de las plazas hará tres salvas de 21 cañonazos al amanecer, medio día y puesta del sol.

10.º En las islas Canarias tendrá lugar esta solemnidad el domingo inmediato al día en que se reciba esta real disposición. En los puntos en que no

pueda verificarse el acto, de la jura el domingo próximo por no recibirse oportunamente las órdenes, tendrá lugar precisamente el domingo inmediato 5 del próximo mes de Febrero.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 24 de Enero de 1871.—Serrano.—Señor.....

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 23 del corriente, trasladando a D. Pedro Borrajo de la B.ndera a la plaza de fiscal de la audiencia de Valladolid, y a D. Manuel García del Campo a igual plaza en la de Sevilla; nombrando fiscal de la audiencia de Granada a D. Pedro Sánchez Mora; trasladando a la plaza de fiscal de la audiencia de la Coruña a D. Joaquín María Álvarez Taladrí, y a igual plaza de la audiencia de Burgos a D. Manuel Fernández Foyen; y nombrando para una plaza de magistrado de la de Las Palmas a D. Pedro Grande y Rueda.

Por decretos del ministerio de Hacienda, fecha 24 del corriente, se nombra a D. José María Pérez Cosío para una plaza de jefe de administración de tercera clase, vacante en la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, por salida a otro destino de D. Juan Francisco Mochales que la desempeñaba; a D. José Creagh y Navas, inspector de Hacienda, jefe de administración de segunda clase, y a D. Eduardo León y Llerena, ex-diputado a Cortes, para una plaza de jefe del departamento de liquidación de la Deuda pública. También se conceden los honores de jefe de administración de Hacienda pública a D. Isidoro de León, jefe de negociación de tercera clase de la dirección de Aduanas, y el que lo es de primera clase en la misma dependencia, D. Agustín Rodríguez Quintana; y se nombra subinspector de Hacienda jefe de administración de tercera clase, a D. Manuel Blanco de Robles, jefe de administración del ministerio de Ultramar.

Por decretos del ministerio de Ultramar, se nombra jefe de administración de tercera clase, ministro del Tribunal de Cuentas de las islas Filipinas, a don Eduardo Castillo y Castro; jefe de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar, a D. Facundo de los Ríos y Portilla; y jefe de administración civil de primera clase, jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, a D. Ángel María Dacarrete. Se declara cesante, a D. Anibal Álvarez Osario, oficial primero del ministerio de Ultramar; y se nombra jefe de administración de primera clase oficial primero del ministerio de Ultramar, a D. Carlos Götia; y jefe de administración de tercera clase, oficial segundo de dicho Ministerio, a D. Diego Suarez.

Por decretos del ministerio de la Guerra de 23 del corriente, se dispone que el mariscal de campo don Víctor Marina cese en los cargos de segundo cabo y subinspector de la capitania general de Filipinas, y se nombra en su reemplazo al mariscal de campo don Felipe Ginovés.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La Gaceta de hoy solo contiene el siguiente despacho, nuevo para nuestros lectores:

«BERLIN, 24 (a las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid, id., a las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde).—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

«Oficial.—Versalles, 24.—Parte del ejército alemán del Sur ha ocupado el 22 de Enero a Dole después de un ligero combate, cogiendo 230 vagones cargados de provisiones y vestuarios. El 22 de Enero los franco-tiradores hicieron saltar el puente del canal de bierno sobre el Moselle, entre Nancy y Toul. En el Norte el primer ejército ha limpiado de enemigos todo el terreno hasta las fortalezas.»

A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid se le transmitió ayer a última hora este despacho:

«Oficial.—Versalles, 22.—El bombardeo de París contra Saint-Denis continúa en buen estado. El fuego de este fuerte se ha apagado por completo; dentro de París se observan muchos incendios.

La columna volante del teniente coronel Dolschaid, dispersó a los guardias móviles de la demarcación de Boumont, perdiendo el enemigo, que era muy superior en número, 180 hombres; nuestras pérdidas cuatro heridos.

Borciaux 22.—Treskow comunica que en la noche del 21 al 22 quedaron abiertas sin pérdidas las trincheras en toda la línea desde Danjoutin hasta Peronne.»

(De la Agencia Fabra.)

Lila 22.—Una orden del día del general Faidherbe al ejército del Norte, dice: «Soldados: Es un deber imperioso para vuestro general rendiros justicia delante de vuestros conciudadanos.

Podeis estar contentos de vosotros, pues habeis merecido bien de la patria. Los que no han visto lo que habeis sufrido no podrán nunca pensaros. Y no hay que acusar a nadie de estos sufrimientos.

Las circunstancias solo las han causado. En el espacio de menos de un mes habeis tenido tres batallas con un enemigo a quien Europa entra teme. Le habeis hecho frente, le habeis visto retroceder varias veces delante de vosotros.

Habeis dado la prueba de que no es invencible y que la derrota de Francia ha sido ocasionada por la ineptia de un Gobierno absoluto.

Los prusianos encontraron en jóvenes soldados, apenas vestidos del uniforme, y en los guardias nacionales, adversarios capaces de vencerlos. Que cojen vuestros rezagados y se vanaglorian de esto en sus boletines, poco importa. Esos famosos tomadores de cañones, no han podido todavía acercarse a una de vuestras baterías.

Honor a vosotros!

Vais a descansar algunos días y después, los que han jurado arruinar a Francia os encontrarán de pie delante de ellos.

Una carta de Florencia que publica Las Novedades da los pormenores siguientes sobre los proyectos de viaje de la reina María Victoria:

«Todas las incertidumbres que hace quince días reinaban respecto al viaje de Víctor Manuel a Roma existen ahora sobre la marcha de la reina de España. Siendo imposible pasar por Saboya y tomar el túnel, de 12 kilómetros de longitud, del Monte Cenis, viajará por la Liguria, trasladándose directamente a Saboya y Niza.

La reina de Portugal, hermana de Amadeo I, la hará una visita. Créese también que no tarde Víctor Manuel en visitar a Madrid, y Lisboa; pero nada confirma hasta la presente estos rumores.

Se asegura que la reina de España llevará a Madrid toda su corte, que se volverá a Turia después de una breve residencia en esta capital.»

El Obispo de Nevers ha publicado una protesta contra los excesos de todo género a que se han entregado unos 4.000 garibaldinos mandados por Rieciofi Garibaldi en su trayecto de Mormes a Clamecy. A su paso por Ruages saquearon y robaron la casa del Cura que les había brindado con generosa hospitalidad, después de insultarle y maltratarle groseramente.

El Arzobispo de Tours trasmite a los miembros del Gobierno de la defensa nacional de Francia una carta que le dirigió Pío IX en 12 de Noviembre de 1870, en la cual dice entre otras cosas:

«Poseído del recuerdo de las muestras de adhesión y de afecto filial que esa generosa nación (la Francia) nos ha prodigado en toda circunstancia y hasta en nuestras mayores tribulaciones, hemos pedido ardientemente al Dios de las misericordias que nos dé a conocer cómo podríamos descargarlos un tanto de la deuda de nuestro reconocimiento por sus importantes servicios y con qué género de alivio nos sería posible acudir en su auxilio en sus pruebas.

Agitando este pensamiento que tan vivamente ocupa nuestro corazón, nos hemos persuadido de que no teníamos medio más oportuno y eficaz de manifestar nuestro agradecimiento a esa gran nación católica que intentar, bajo el impulso de nuestra caridad paternal, atraerla a consejos de paz y hacerla volver así al seno de una feliz y perfecta tranquilidad.

«Plegue a Dios, venerable hermano, que sea dado a nuestra humilde persona realizar una obra tan saludable y tan universalmente deseada por los hombres sensatos! Nuestras acciones de gracia a la bondad divina no tendrían límites si se dignara servir de nuestro ministerio y de nuestra cooperación para procurar tan grande bien a la Francia.»

Hay 22 capelos vacantes, número considerable que hace mucho tiempo no se había visto igual. Dicese que Su Santidad piensa conferirlos en gran parte a Clerigos que no sean italianos.

Esta noticia necesita confirmación.

En concepto de la Liberté, la ruptura de relaciones llevada a cabo por el cónsul general de Italia en Tunes, aunque ha sido bajo pretexto de la inobservancia de un tratado de comercio, obedece a un plan tenebroso combinado con los Gobiernos de Prusia y Rusia para aniquilar la influencia francesa en Africa.

Nuestros lectores recordarán que Italia tiene hace tiempo miras ambiciosas sobre el territorio de la antigua regencia.

El correo nos trae los partes sobre diferentes combates en Francia que ya nos ha anticipado el telegrafo. Los partes oficiales prusianos dicen que, según noticias recibidas en Versalles del segundo ejército alemán (príncipe Federico Carlos), las pérdidas sufridas por dicho ejército en muertos y heridos en los combates del 6 al 12, se calculan en 177 oficiales y 3.203 soldados. Por su parte los franceses habían dejado en poder de sus contrarios 22.000 prisioneros ileños, 2 banderas, 19 cañones, más de mil carros con sus cargamentos, y además una multitud de armas, de municiones, y un gran material de ejército.

Los incendios empiezan a ser espantosos en París. Lo prueba el hecho de que los habitantes del lado izquierdo del Sena han sido repartidos del otro lado en las casas desocupadas y en las de los demas moradores. También lo prueba que el *Univers*, sin duda para indignar los ánimos y denunciar ante la Europa la barbarie prusiana, pide a las autoridades eclesiásticas que abran las catacumbas para que los habitantes de París se refugien en ellas como los cristianos en tiempos de Norón, huyendo del nuevo Atla moderno y de sus venganzas.

En el Val de Grace estaba el hospital de los heridos franceses. Bombardeando sin cesar, hubo que sacar los heridos franceses. Trochu colocó en el algunos prisioneros y enfermos alemanes, y notificados a Moltke que sus bombas mataban a sus compatriotas.

El fuego cesó contra el Val de Grace; pero no contra los demás edificios de aquel lado de París. De los veinte grandes barrios en que la capital se divide, siete estaban siendo bombardeados por vez primera en la historia, pues en 1814 solo algunas bombas que cayeron sobre la Chaussee d'Antin, aceleraron la rendición de la capital. De estos barrios, el cuarto contiene el magnífico Hotel de Ville, Saint-Merry, Saint-Germain, el Arsenal y Nuestra Señora, en cuya restauración se han gastado recientemente tantos millones. Es el corazón de París, y allí está la isla tan admirablemente des-rita por Víctor Hugo.

El quinto cuartel contiene el jardín de plantas, de donde han desaparecido todos los animales carnisvoros, el Val-de-Grace y la Sorbona. En el sexto barrio están el Luxemburgo, el Odeon, la Moneda y Saint-Germain de Pres, el templo más antiguo de París, existente ya en los días de Clovis, y en cuya plaza bautismal se bautizaron sus hijos. También están en el el Cuerpo legislativo y el Hotel de los Inválidos, donde se guardan las banderas que hace medio siglo conquistaba Napoleón en Jena y Berlin; dando lugar a Wat-río y Sedán más tarde, así como a la invasión de París en 1815, 1815 y 1871.

No lejos está la magnífica escuela militar, que hacia frente a la inviolable exposición de París, donde hace tres años y medio se daban cita, en medio de los esplendores del imperio, todos los soberanos de Alemania y de Europa. Por último, el cañón no ha perdonado ni una el cementerio del Monte Parnaso, cerca de la triste *barrera* del Infierno, donde a un tiempo mismo se ven las grandes destruyendo los sepulcros y los centenares de cadáveres, especialmente de niños, que por mil y mil causas muere con terrible frecuencia en la ciudad. Una cosa parecida ha sucedido en el Hospital de niños, llamado del Niño Jesús, donde una bomba ha muerto a cinco inocentes niños y herido a seis. ¿Y la Europa lo consiente?

En Londres el 18 a un periódico:

«Reunión ayer la conferencia en Londres, presidiendo lord Granville, representante y ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra; Austria está re-

presentada por su embajador el conde Apponyi; Italia por el Sr. Cadorna, enviado extraordinario, pues su ministro en Londres es el marqués de Azeglio; Prusia por su embajador conde Bernstorff; Rusia por el que estaba designado para París, barón Brunow, y la Turquía por Musurus-baja. El sitio de Francia estaba vacío. La primera sesión se ha consagrado a la presentación de sus poderes, y se cree que pasarán algunos días antes de abordar la cuestión del mar Negro, para ver si puede llegar en el intermedio el representante de Francia Julio Favre.

El Gobierno inglés ve que la opinión lo desea, porque tiene esperanzas de que su presencia será como el principio de la mediación europea en esta guerra espantosa; pero por otro lado el Parlamento se reúne el 9 de Febrero, es decir, dentro de tres semanas, y quiere presentarse a él resuelto la cuestión de Oriente al menos, sabiendo cuán terribles debates le esperan en las Cámaras. Los Consejos de ministros son muy frecuentes estos días.

Las noticias de la guerra no son esta mañana de grande importancia. Lonny está ya sitiado por todos lados, excepto por la frontera belga. La Bélgica a su vez acerca un cuerpo de ejército a esta parte de la frontera; pero la concentración de este ejército belga parece haber tenido por principal causa la consipración descubierta entre los 350.000 hombres prisioneros en Alemania. Esta parece haber sido una cosa más seria de lo que se creyó en un principio, y estrechamente enlazada con el movimiento de Bourbaki sobre las fronteras germanicas.

Sobre las operaciones de Bourbaki hay gran confusión en las noticias. Según el general francés, llevaba tres días de combatir sin descanso y con ventaja, habiendo tomado a Mombelard sin su castillo, y llegando así a cinco millas de Belfort. Por su parte, Werder escribe a Versalles que ha reconcentrado todas sus tropas; que espera unirse pronto con el cuerpo de ejército del general Zastrow, y que con estos refuerzos podía mantener el sitio de Belfort, y las comunicaciones entre la Alemania y el ejército que sitia a París contra las tropas superiores de Bourbaki. En las dos batallas del 13 y 15, el general alemán sostiene que mantuvo todas sus posiciones, perdiendo solo unos 400 hombres.

Nada absolutamente del lado del Norte. Faidherbe y Gaben se amenazan mutuamente. Este cree que la rendición de Perona y la posición de Amiens por los alemanes, ha imposibilitado el proyectado ataque de los franceses en dirección de París.

Faidherbe, débil en caballería y artillería, esparraba refuerzos de Cherburgo por Calais y Dunquerque; pero el espantoso temporal de esta quincena ha retardado su llegada, no habiendo podido desembarcar más que unos 1.000 caballos y algunas piezas. De los Estados-Unidos han llegado a Cherburgo nuevas remesas de armas.

ESCRIBEN DE FRANCIA:

«Las proposiciones del Austria para ajustar la paz entre Francia y Prusia, dicen que son: entrega de veinte fragatas acorazadas; cuatro mil millones de francos de indemnización; y una buena parte de las fronteras. Estas condiciones los franceses juzgan grandemente inadmisibles. Los franceses; los cuales las atribuyen a la opinión en su concepto infundada, considerando como venecidos de todo punto.

«Se ha establecido en Burdeos la asociación internacional de trabajadores; la cual ha dirigido una comunicación al prefecto, por haber pedido las iglesias para ambulancias.

«Mr. Ponsol de Terrail, escritor francés, ha muerto después de una corta enfermedad que ha durado tres días.

«Los reconocimientos de los prusianos, llegan a las inmediaciones de Laval.»

El conde de Bismark ha dirigido a los agentes diplomáticos de Prusia acreditados en el extranjero la siguiente circular, de que hemos juzgado ya, a su anuncio telegrafico:

«La conducta de Francia respecto de nuestra marina comercial nos obliga a retirar los compromisos que habíamos contraído al principio la guerra, relativos a la presa de buques mercantes franceses no cargados de contrabando de guerra. Pero como fidedos en nuestros compromisos interiores, pudiera haber cargamentos neutrales en buques franceses, aplazamos para dentro de cuatro semanas el realizar esta medida. Participada oficialmente al Gobierno, cerca del cual estais acreditado.»

Esta circular, cuyos resultados han empezado a conocer los franceses, ha excitado la bilis de estos, hasta el punto de que dos periódicos reclaman al Gobierno de la defensa que en cuanto lo permita la estación se proceda a bombardear los puertos alemanes del Báltico.

LEEMOS EN UNA CARTA DE PARÍS DEL 14:

«El bombardeo, sin previa intimación, ha dado margen a la muerte de algunos extranjeros y a las reclamaciones consiguientes del cuerpo consular.

Anteyar, a invitación del cónsul de Suiza, que es el decano, se reunieron todos los cónsules para ponerse de acuerdo acerca de tan grave como delicado asunto.

La sesión, que fué bastante animada, duró desde las tres de la tarde hasta las siete de la noche. Los pareceres no estaban conformes. Había algunos que, mostrándose pacíficos a todo trance, deseaban que no se hiciera ni se dijese nada, por no violar la neutralidad, suscitando obstáculos diplomáticos a Prusia. Otros, por el contrario, ó más belicosos ó menos afectos a Prusia, sostenían que lo primero era defender el honor de la bandera, y que por lo tanto, lo que importaba era proteger a los naturales, asegurando sus vidas y garantizando sus intereses, sin pensar en si esto era o no del agrado del conde de Bismark.

Los cónsules de España y Holanda, para conciliar los ánimos, propusieron una opinión aceptable para todos, que a la vez protegía los respectivos pabellones, y no podía considerarse como un acto de hostilidad hacia el ejército sitiador.

Esta opinión, que al fin fué aceptada, no era ni una protesta enérgica, como querían unos, ni un silencio absoluto, como proponían otros. Se reducia a la redacción de un *mensaje* ó *nota* que contuviese algunas observaciones en las cuales se llamase la atención de M. Bismark sobre la situación en que se encuentran los extranjeros, amenazados en sus vidas y perjudicados en sus haciendas, sin haberles anunciado el peligro ni dado tiempo para alejarse de París, ni para poner a cubierto sus intereses.

Esta idea fué adoptada, y los cónsules de España y Holanda designados para redactar la nota correspondiente. Ayer por la tarde se discutió y aprobó el pro-

yecto de nota, y anoche, con la firma de todos los cónsules, fué enviada a Versalles. Veremos cuál es la respuesta.

El cónsul español, que entre paréntesis se está portando bastante bien, ha pedido al gobierno francés un local, en el cual está recogiendo a los españoles pobres que tanto están sufriendo con el sitio. Además, les suministra una modesta pero sana comida, merced a la cual podrán salvar sus vidas.

No sé si el cónsul obra así autorizado por el Gobierno. Si es así, felicito por esto al Gobierno porque la necesidad es grande y verdadera. Este es un caso para el cual debería pensarse en el fondo de calamidades públicas.

Muchos españoles, antes acomodados, se encuentran ahora en las más espantosas miseria. La carestía de la leña los expone al más insuportable frío, y la escasez de los alimentos los fuerza a sufrir de una manera extraordinaria.

Aunque el cónsul Sr. Calvo y Teruel, olvidando por completo los nombres y los partidos, hace por si cuanto puede, cree que el Gobierno no haría mal si lo suministrase recursos para poder hacer frente a las atenciones que en estos instantes no pueden menos de agobiar al cónsul.

Julio Favre no irá a Londres. Así lo dice en el *Diario Oficial*. Los periódicos lo censuran.

Hay habla Trochu de la cuestión de los parlamentarios. Parece que franceses y alemanes todos tienen sobrada razón para dar y recibir quejas.»

LEEMOS EN UNA CARTA DEL EXTRANJERO QUE PUBLICA LA EPOCA:

«Los periódicos han publicado la nota en que Julio Favre explica su actitud y la de Francia en la cuestión de la conferencia. Es un documento de palpitante interés.

Julio Favre empieza declarando que el actual Gobierno de la defensa nacional ha creído deber guardar una gran reserva sobre la revisión del tratado de 1856, en que tan alta parte tomó esta nación. Que tal revisión, caso de ser necesaria, pertenece exclusivamente a las potencias que fueron signatarias de este tratado, es cosa tan evidente que no se necesita insistir en ella. La reunión de una conferencia cuando una de las partes contratantes pedía la modificación de una de sus cláusulas, era natural, y en ella la Francia tenía de derecho su puesto.

«Pero podía la Francia ocuparse de la cuestión de Oriente, cuando estaba consagrada a la defensa de su territorio? Julio Favre se inclinaba a creer que no si la conferencia no se prestaba a discutir al mismo tiempo la cuestión del armisticio. Pero Gambetta y el resto del Gobierno fueron de diferente opinión, y en una carta que integra habrán ustedes leído en la prensa de Burdeos, le exhortaba a marchar a Londres, si el Gobierno inglés, que había invitado a la conferencia, obtenía un salvo-conduto para Julio Favre. «Me represento el profundo dolor que sentiréis en abandonar a París y vuestros colegas en estos momentos; pero en el interés de la causa de Francia y de la república, es preciso este sacrificio a la patria.» Al fin, ante tan apremiantes instancias, Julio Favre accedió a acudir a la conferencia, y pidió para ello a lord Grandville el oportuno permiso. El ministro inglés le contestó inmediatamente en un despacho muy benévolo y que terminaba así:

«Se ha convenido que la conferencia se reunirá esta semana; pero con objeto de dar tiempo a la llegada del plenipotenciario francés, el día de la reunión se ha fijado para el 3 de Enero. Pido a V. E. auto-ice a Mr. Tissot para representarnos en la primera reunión, en la cual solo pondré a la orden del día cuestiones de poca importancia, y si puedo informarme de vuestra llegada, aplazaré la conferencia por una semana para obtener la gran ventaja de vuestra experiencia. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi satisfacción por poder entrar en personales relaciones con V. E. y el placer con que lo veré en Londres.»

Después de esta invitación, que ha sido considerada como un virtual reconocimiento de la república por lord Granville, Julio Favre reconoce que el Gobierno de la defensa no podía, sin abdicar los derechos de la Francia, rechazar la invitación que se le dirigía. Pero entonces ocurrió el terrible bombardeo de París. No era este, dice Julio Favre, sin duda alguna el tiempo más oportuno para discutir la neutralidad del mar Negro. Pero justamente en estos supremos momentos la Francia pelea por su honor y existencia; un paso dado por la Europa en favor de la república francesa, adquiere una gravedad excepcional.

Es un tardío principio de justicia y un compromiso que no puede ser roto; consagra con la autoridad del derecho público el cambio de gobierno, y presenta, aunque llena de heridas, a la nación libre en la escena donde se deciden los destinos del mundo, en el lugar del hombre que la ha llevado a su destrucción, ó de los pretendientes que quieren disponer de sus futuros destinos. La voz de la Francia tiene derecho a ser oída entre los representantes de la Europa, y fundada en los eternos principios de justicia, defenderá su independencia y dignidad. No abandonará ninguno de los principios que han constituido su gloria.

«Pero ¿cómo puedo yo, miembro del Gobierno de la defensa, dice Julio Favre, abandonar a París en medio de este terrible bombardeo? Ocho días van pasando ya en que incesantemente, y sin dar noticia alguna a los neutrales, y a los no combatientes, el general en jefe del ejército alemán no cesa de enviar bombas contra los edificios públicos, escogiendo preferentemente nuestros asilos y hospitales, nuestros templos y nuestras escuelas. En nuestras ambulancias y en las calles hambres y mujeres han sido heridos, niños en su cuna ó en brazos de sus madres y esposos.

Ayer mismo acompañábamos al lugar del último descanso cinco pequeños féretros con los cuerpos de otros tantos niños colegiales, muertos por una bomba de 90 kilogramos. El templo donde estaban estos féretros, bendecidos por los Sacerdotes y regados con las lágrimas de sus padres, muestra en sus paredes las huellas del furor de los sitiadores. No sé cuándo acabarán estas ejecuciones inhumanas. Inútiles como medio de ataque, no son otra cosa que actos de depredación y asesinato con objeto de aterrorizar a París. Nuestra valiente población de París ve su valor aumentado con el peligro. Firme y resuelta, su valor acrece con su indignación. Más que nunca están resueltos a luchar y el Gobierno participa de su decisión. No puedo desentenderme ni puesto en semejante crisis. Tal vez nuestros protestas dirigidas a la Europa entera y las de los miembros del cuerpo diplomático residentes en París, impidan la continuación de estos horrores; pero entrarán la continuación de estos horrores que mi puesto se halla entre mis compatriotas.

Estas consideraciones elevadas han producido una gran sensación en Inglaterra. El despacho de Julio Favre termina diciendo que las dificultades puestas por los sitiadores de París han impedido que la in-

vitación de lord Granville llegase á sus manos hasta el 10 de Enero, cuando ya había pasado hasta la próroga que vivamente agradecía al ministro de Inglaterra. Concluye al fin diciendo que tan luego como tenga en su poder el salvo-conduto para pasar las líneas extranjeras y el estado de París se lo permita, irá á Londres, y no dejará de invocar ante la Europa los principios de derecho y de nacionalidad que tanto importa á todas las naciones que sean respetados.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE ENERO DE 1871.

ELECCIONES LIBRES.

El último Gobierno presidido por el duque de Valencia, usando de la autorización concedida por unas Cortes en que dominaban los unionistas, mantuvo por espacio de mucho tiempo en vigor la suspensión de garantías constitucionales decretada por el Gabinete O'Donnell y el estado de sitio impuesto por este mismo á toda España. En semejante situación, ocurrió que hubo que hacer unas elecciones generales de diputados á Cortes, y esto no obstante, no se restablecieron las garantías constitucionales. La prensa de oposición, particularmente la de oposición liberal, reclamó en cuanto lo permitían las circunstancias: en donde quiera que se reunían dos ó más políticos de oposición al Gobierno de Narvaez se censuraba con la mayor dureza aquel proceder, y aun los hombres que creían más importante salvar el orden que dar satisfacción al parlamentarismo, convenían en que decretadas las elecciones, era una hipocresía irritante hacerlas cuando los gobernadores y capitanes generales tenían amplias facultades para prender, deportar y hacer cambiar de domicilio á cualquier ciudadano.

Todos los sistemas tienen sus condiciones naturales é indispensables, y faltar á ellas es falsear el sistema, cometer una hipocresía ó una insensatez. Los Gobiernos que se apoyan en la voluntad de los pueblos no pueden cohibir en manera alguna la expresión de esa voluntad; y así como sería insensato el Gobierno autoritario que quisiera mantener su prestigio dando absoluta libertad á la imprenta, es hipocrita el Gobierno que, haciendo derivar su poder más ó menos directamente de la soberanía nacional, consulta la opinión de los ciudadanos levantando el palo sobre sus cabezas.

Pero si se acusa á un Gobierno moderado de haber hecho unas elecciones estando la nación en estado de sitio ¿qué se dirá de un Gobierno liberalismo y populachero que imita la conducta de aquel? Pues este Gobierno es precisamente el que en la actualidad preside el duque de la Torre, teniendo por compañeros de Gabinete á Sagasta y Ruiz Zorrilla, antiguos adoradores de la soberanía nacional, á Moret que por no compartir la responsabilidad de los antiguos partidos se ha mantenido fuera de filas hasta la revolución, á Ayala, el redactor del célebre manifiesto de Cádiz, que alegaba el falseamiento del sistema parlamentario como motivo para la insurrección y á Ulloa, individuo de la unión liberal, que a loptó el retraimiento en tiempo de Narvaez y Gonzalez Brabo por la conducta anticonstitucional y antiparlamentaria de aquel Gabinete.

El Gobierno del general Narvaez podria decir á los que le acusaban de hacer unas elecciones generales en estado de sitio: No podemos dejar indefensa á la sociedad constantemente amenazada por los conspiradores de dentro y de fuera de España, y ya sabemos qué caso han hecho de este argumento los revolucionarios de Setiembre. Pero ¿qué puede decir el Gobierno del duque de la Torre que se prepara á hacer las elecciones en las provincias Vascongadas y Navarra pasando sobre estas provincias el estado de sitio?

Hemos demostrado un centenar de veces con la Constitución en la mano, que el estado de sitio decretado por el general Allende Salazar constituye una infracción de la llamada ley fundamental, y hemos demostrado también con datos y ejemplos irrecusables, que los vasco-navarros están siendo víctimas de una opresión y de una tiranía jamás conocidas en España, aun en tiempo de los Gobiernos más represivos. Allí la libertad de imprenta depende de la voluntad del capitán general, que ha suspendido la publicación de los periódicos que le molestaban; allí gimen en las cárceles multitud de infelices que, menos afortunados que otros muchos, no han tenido tiempo ó recursos materiales para ponerse en salvo traspasando la frontera; allí el derecho de reunión no existe; allí, en una palabra, ha sustituido á la Constitución la voluntad harto indiscreta de la autoridad militar, y á la libertad el terror. Y en semejante estado, con ayuntamientos la mayor parte nombrados por la autoridad gubernativa, y no por el voto del pueblo, se convoca ahora á los electores para que elijan diputados provinciales y diputados á Cortes y senadores. ¿No es esto burlarse de los vasco-navarros y hacer escarnio de su sufrimiento?

¿Qué tiene que ver la conducta del Gobierno de Narvaez con la del ministerio presidido por el duque de la Torre? Aquel mantuvo el estado de sitio sin faltar á la ley; este sostiene un decreto notoriamente contrario á la Constitución. El estado de sitio del general Narvaez casi se había olvidado hasta por las mismas autoridades cuando se hicieron las elecciones; el estado de sitio de hoy en las Provincias Vascongadas y Navarra es reciente; por él se están aún sentenciando muchas causas, por él están encausados centenares de personas, y diariamente nos anuncian los periódicos ministeriales el viaje de varios procesados desde la cárcel á presidio.

Pero se dirá tal vez que por lo que hace á las elecciones nos quejamos antes de tiempo, y que antes de que estas lleguen se levantará el estado

de sitio. Mantener el estado de sitio mientras se hacen los trabajos electorales, y levantarlo en el momento de ir á las urnas, es, diríamos nosotros, el refinamiento de la hipocresía, es añadir el sarcasmo á la injusticia. ¿Son, por ventura, iguales las condiciones del que trabaja libremente con el favor de los gobernantes, con la seguridad del que nada tiene que temer, y del que por el contrario no se atreve á trabajar por el temor de ser víctima de una arbitrariedad sin ulterior recurso? No había estado de sitio en Navarra hace dos años, y fueron encarcelados en Pamplona dos candidatos y ciento treinta electores, teniendo otros muchos que cambiar de domicilio. Si esto se hacía en circunstancias normales, ¿qué no debe temerse ahora?

Por de pronto, para que todo el mundo se convenza del respeto que tiene el Gobierno á la libertad electoral, haremos notar que debiendo empezar en Navarra las elecciones de diputados provinciales el 4.º de Febrero, hoy 25 de Enero todavía no se ha levantado el estado de sitio.

El Gobierno, al proceder así, no repara en el daño que á sí mismo se hace en concepto de las personas sensatas, porque después de todo, la importancia de la derrota será tanto mayor, cuanto más inicuos sean los medios que se ponga en juego para impedirlos.

Entretanto nosotros pondremos en evidencia esos medios, y por lo que hace especialmente al estado de sitio de Navarra y Provincias Vascongadas, esperamos que han de acompañarnos en esa tarea todos los periódicos imparciales que hasta ahora han combatido semejante infracción constitucional.

Por lo menos, si no conseguimos otro cosa, lograremos que España entera forme el concepto que debe de la sinceridad del liberalismo de Serrano, Sagasta, Ruiz Zorrilla y compañía.

Nos hemos llevado un chasco mayúsculo con *El Debate*. Al leer sus primeros números creímos que vendría á sostener el nuevo trono democrático con alguna más seriedad que los periódicos hasta hoy encargados de aquella difícil y enojosa tarea. Pero nos engañamos de medio á medio, sin duda porque no tuvimos en cuenta que el talento no basta para dar barniz respetable á ideas que por sí no lo son ni pueden serlo.

El Debate ¡oh desengaño! se ha puesto al nivel de *La Iberia* y del *Imparcial*. Verdad es que para juzgar el manifiesto de la Junta central carlista, de modo que el juicio agrade á los defensores de D. Amadeo, no hay más remedio que colocarse en el punto de vista de estos periódicos, y usar de los argumentos de que ellos usan.

Como no puede atacar las ideas del manifiesto, ataca á la historia de nuestro país, creyendo, y en esto no se equivoca, que los carlistas tienen á gala ser los fieles guardadores de esas tradiciones gloriosas con sus lunares y todo, porque no pretendemos que ninguna obra meramente humana sea un modelo de perfección, aunque en sus fundamentos se note la solidez de una verdad divina.

Y claro está que en punto á historias nada más divertido que la historia de España en boca ó en pluma de los progresistas. Intrigas de favoritos, influencias de las antecámaras de palacio, y poder tenebroso y secreto de los confesores. Hé aquí las frases en que compendia *El Debate* la historia de España, y por ende las aspiraciones políticas del partido carlista. ¡Qué diablo! Para hacer tales compendios y usar de tales armas no es menester secarse el cerebro por lecturas formales: basta coger el *Carlos II el Hechizado*, cuyo autor se retractó al morir de los desatinos que estampó en semejante obra, digámoslo en honor de la justicia, y con eso ya se puede sacar á relucir la indispensable intriga palaciega y el no menos indispensable, tenebroso y astuto confesor, nudo aquella y personaje este de efecto seguro en todo drama patriótico.

Después de esto, no es maravilla que *El Debate* asegure que en los pueblos donde no se verifican elecciones porque no existe el sistema representativo, no hay orden moral, ni siquiera civilización. ¡Benditos españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII, que se creían poseedores del orden moral y de la civilización, aun cuando no andaban á puñaladas en las elecciones, ni confeccionaban reyes por arte de *biribirloque*! Cisneros infeliz, menguado Carlos V, nécio Felipe II, ignorantisimo Saavedra Fajardo, estúpido Ensenada, ¿goñarásteis quizá que en vuestro tiempo había orden, moral y civilización? Pues grandemente os equivocasteis. Si hubiérais conocido la sistema liberal con sus edificantes elecciones y sus sapientísimos Congresos, os convenceríais bien pronto del oscurantismo en que vivisteis. En la época de los Escosda y Alonsos, en la era feliz de la *partida de la Porra*, el orden moral reina para honra y gozo de los amables súbditos de D. Amadeo. Y en cuanto á civilización y saber no hay más que mencionar á los Zorrilla y Coronel y Ortiz, ó á las innumerables lumberras de la Tertulia progresista para que se oscurezcan todas las glorias intelectuales de nuestro país, antes de que se conocieran las luchas electorales y el fecundo principio del sufragio universal.

Confesamos que *El Debate*, al recordar la vergonzosa historia de España, al comparar la sesión del 16 de Noviembre con el célebre *compromiso de Caspe*, y á D. Amadeo con D. Fernando el de Antequera, al preguntarnos, en fin, si el partido carlista quiere volver á los tiempos ominosos de Carlos IV y Fernando VII, y repetir «los asesinatos jurídicos de todas clases, los destierros, las prisiones, etc., etc.» de que eran víctimas los inocentes é inofensivos patriotas, nos ha huido para siempre y ha desvirtuado, por completo, el manifiesto de la Junta central.

¡Qué desdicha la nuestra! ¡Ser hostiles á la benéfica situación revolucionaria que fusila sin formación de causa á sus enemigos, aunque entre

ellos se encuentre un imbécil exento de responsabilidad, que deja impunes asesinatos cometidos en la calle delante de cientos de personas, que con escarnio de la Constitución sostiene el estado de sitio en cuatro provincias de España! Comprendemos que *El Debate* no sea orden moral ni civilización allí donde no existe el sistema parlamentario ni se usa la agradable función de las elecciones. Lo comprendemos, sobre todo desde que *El Debate* ha querido robar á *La Iberia* su universal fama de progresista impenitente.

El mismo silencio que ayer guarda hoy el telégrafo respecto á los ejércitos, tanto alemanes como franceses que operan del lado de Belfort y de Laval. El cuartel general de Versalles se limita á comunicar que el día 22, parte del ejército del Sur se apoderó de Dole, después de un pequeño combate, cogiendo 230 wagones cargados de provisiones y ropas. No se comprende cómo un tan considerable depósito no estaba bien guardado por los franceses, y cómo los valientes garibaldinos, que tantas hazañas dicen que han hecho en Dijon, no han defendido aquella ciudad, que tan cerca está del teatro de sus aventuras.

Una de dos: ó son falsas las noticias dadas sobre combates de los garibaldinos, ó estos y todos los que dirigen las operaciones militares por aquellos sitios son muy torpes. De otro modo no se concibe que, hallándose en muy buenas condiciones los defensores de la Francia, segun dicen, puedan los alemanes apoderarse casi sin combatir de una ciudad, depositaria de grandes provisiones para los ejércitos.

En el Norte, al decir de los prusianos, el país hasta las fortalezas, está limpio de franceses. No hay dificultad en creerlo, pues la derrota ha hecho á Faidherbe buscar el refugio de las fortificaciones, en las cuales ha dado una proclama, ordenando algunos días de descanso á sus tropas. Faidherbe achaca el mal éxito de su campaña á las circunstancias: algo podrá haber de verdad en este vago aserto, sobre todo si se atiende á que, por efecto del mal tiempo, no ha podido el ejército del Norte recibir los refuerzos de artillería y caballería que esperaba, y de cuyas armas está escaso. Pero Faidherbe, que ha sido varias veces derrotado, siempre busca excusas al vencimiento, y habla como si fuera vencedor ó poco menos. Se conoce que es hombre de génio tan bueno, que tiene la facultad de estar siempre satisfecho de lo que hace él y de lo que hacen sus soldados.

El bombardeo de París prosigue, y parece cierto que han ocurrido muchos incendios en la población. Así lo dicen los prusianos, y lo hacen suponer otras fundadas consideraciones. A creer los despatches de Versalles, los fuegos del fuerte de San Dionisio han sido completamente apagados. Por esta parte decía un folleto alemán que se daría el asalto á París. Los sitiados ninguna nueva salida han hecho.

La Paz, diario conservador liberal, escribe su primer artículo de fondo con motivo del manifiesto de la Junta Central católico-monárquica.

Hemos notado que la observación principal que hace aquel periódico, ha sido mil veces repetida y mil veces satisfactoriamente refutada.

Comprendiendo que el partido carlista toma su fuerza de las doctrinas católicas, en lo cual está el secreto de su poderosa vitalidad, trata de hacer ver que el catolicismo, que la religión verdadera es compatible con cualquier sistema de Gobierno, porque la religión como la moral nada afectan al derecho político en cuanto este es la expresión de una necesidad social.

La Paz, no es exacta ni en las ideas, ni en las palabras con que las expresa. El catolicismo es compatible con todas las formas de Gobierno, pero no con todos los sistemas de Gobierno. El catolicismo se refiere directamente á las doctrinas y solo indirectamente á las formas que estas doctrinas adopten. Y en tal concepto, la religión y la moral influyen notablemente en el derecho político, como influyen en todo, segun ha reconocido no há mucho tiempo un periódico tan liberal y amadeista como *El Debate*.

El partido carlista no monopoliza la religión, ni se cree su único representante: pero admitiendo todos los demás partidos en que se divide la resta liberal algunos ó muchos de los errores condenados por la Santa Sede, y siendo el partido carlista el único que aprueba lo que la Iglesia aprueba y anatematiza lo que la Iglesia anatematiza, no es de extrañar que en el partido carlista vean, aun sus más astutos enemigos, la representación política del catolicismo en España.

Denunciamos á la Tertulia progresista la herejía en que ha incurrido *La Revolución*, al decir que el ministerio actual ha de traer para España muchas desgracias y muchos días de luto á los liberales.

El mismo periódico, aunque progresista, escribe:

«Hay aquí, y sobre todo en nuestros hombres políticos, mucha democracia en las palabras, pero en los hechos, en la conducta de los mis, no hay otra cosa que vejez y miseria sin cuento.»

Si estimar fuéramos la revolución por estas contradicciones en que muchos liberales y demócratas están á cada paso cayendo; si la bondad de los principios y de las ideas de la revolución fuéramos á medirlos por la pequeñez de ciertos actos, no habría hombre sincero y recto que no hubiera renegado cien veces de la revolución.

Si la Tertulia no arroja de su seno á *La Revolución*, dará una prueba de debilidad parecida á la que ha dado el Gobierno revocando la orden de marcha á las Baleares al médico militar D. Satrio Andrés, que dirigía el diario progresista disidente cuando este diario sacó á relucir la historia anti-

revolucionaria del general Zavala, con motivo del conflicto ocurrido en la servidumbre de palacio.

La República Ibérica prueba á los aostinos que los verdaderamente coligados son ellos. No es fácil que los periódicos ministeriales contesten con razones á estas líneas que tomamos del diario federal:

«Pues qué, como ya en más de una ocasión hemos consignado, ¿no van á votar juntos las víctimas y los verdugos del 22 de Abril? ¿No se fortalecen los unionistas con los progresistas, y unos y otros y todos á la vez con los demócratas? ¿No pregonan que todos tendrán á su lado á los republicanos unitarios, especie desconocida en España, pero que tiene la ventaja de que el único individuo que forma este partido, grita más que docientos? ¿No cuentan con que el nuevo partido conservador, que hoy mismo quedará formado y constituido, les prestará su auxilio en cambio de unos cuantos distritos?»

Algo más podria haber dicho *La República* á los situacioneros, pues es el colmo de la osadía por parte de ellos declarar inmorla la coalición cuando de la coalición se valieron para echar á la reina Isabel y apoderarse del Gobierno y del presupuesto.

Al paso que vamos, tememos que el pudor llegue á ser pronto objeto de lujo en la España con honra.

Sabido es que los pocos Curas liberales que existen en la capital de España tienen un periódico que ellos escriben y nadie lee. Este periódico se atrevió á desmentir á *La República Ibérica*, respecto á las ceremonias que los masones habían hecho alrededor del cadáver del difunto general Prim en la basílica de Atocha; pero el diario republicano insiste en su aserción, y contesta anoche en los siguientes términos al órgano de los Curas progresistas:

«La noticia que nosotros dimos, es cierta en todas sus partes, los masones fueron al templo de Atocha; colocáronse al rededor del fúnebre del general Prim en la forma que previenen sus estatutos; hicieron los pasos, signos y baterías de rito, y dejaron la corona de acacias y las insignias masonicas. Esto, lo repetimos, es cierto y evidente; sucedió entre tres y cuatro de la tarde. ... y lo presenciaron muchos curiosos, pues á pesar de lo despreciable del día, el templo estaba lleno de gente, mucha de la cual manifestábase admirada, pues no se daba cuenta de lo que aquello fuese.»

La República Ibérica no dice, y es lástima, si entre los muchos curiosos que presenciaban aquella profanación se hallaba ó nó el señor rector del templo católico.

Dice un periódico:

«Presumimos que el rey que ha subido al trono en nombre de la soberanía nacional, encontrándose imposibilitado de gobernar dentro de las leyes, antes de entrar en una desesperada lucha en que el espíritu de las instituciones y la ley escrita no estuviesen completamente de su parte, sería capaz de abdicar una corona que no ha pretendido, por la cual no ha conspirado, que ha dejado colojen sobre sus sienes los representantes del pueblo, ansioso de contribuir al engrandecimiento de su nueva patria, sin otra mira ni propósito que abrir feliz era de paz y prosperidad á los pueblos meridionales de Europa.»

El Debate que esto dice, es un periódico recientemente creado para defender la nueva dinastía.

Es en verdad significativo que un diario venido al mundo con tal objeto, nos hable en su número sétimo de la posibilidad de que abdique D. Amadeo.

Desesperados se muestran los campeones de la extranjera dinastía.

Ahora que tanto se habla de D. Joaquín Bassols con motivo de su visita á D. Amadeo, de su candidatura para la capitania general de Castilla la Nueva, y de sus contestaciones con el Cabildo eclesiástico de San Pablo de Zaragoza, parecemos oportuno reproducir las siguientes líneas en que *El Tiempo* recuerda las aficiones espiritistas del señor Bassols:

«El presunto capitán general de Madrid, D. Joaquín Bassols, dice, es el presidente honorario de la sociedad Progreso-espiritista de Zaragoza.»

No crean los lectores que esto es invención nuestra. Lo decimos en vista de un libro publicado en aquella ciudad en 1870, que lleva el pie de imprenta siguiente:

«Tipografía de Calixto Ariño, plaza de San Lorenzo.»

El libro se titula así: «Tratado de educación de los pueblos.—Obra emanada del espíritu de William Pitt, escrita por César Bassols, miembro de la sociedad Progreso-espiritista de Zaragoza, bajo la presidencia honoraria del TENIENTE GENERAL D. JOAQUÍN BASSOLS.»

Y para mayor autenticidad, en la portada interior del libro hay un sello en negro con la siguiente leyenda:

«Progreso-espiritista: sociedad de Zaragoza.»

Si efectivamente el Sr. Bassols se queda en Madrid de capitán general, ya puede el Gobierno obrar bajo la inspiración de Pitt, puesto que tendrá muy cerca de sí el médium.

¡Qué hombres tan serios produce la revolución!»

El liberalismo, habria podido decir con más propiedad el diario moderado.

Aunque *El Diario Español* se queje, hemos de decir que no merece ser contestado detenidamente el injurioso artículo que contra el Clero escribe anoche con el título de *La Esclavitud del Episcopado*, como no lo merecen los demás que ha escrito á manera de reclamos. *El Diario Español*, secundado por el cimbrio órgano de Martos, quiere atraer en favor de esta situación el apoyo del Clero, y para lograrlo, no omite los medios contra-productores de insultar y rebajar la dignidad de aquellos cuyo auxilio mendiga, porque hoy conviene á los revolucionarios, y á quienes combatirá como ha combatido cuando crea que ese auxilio no es necesario.

El resumen del artículo de anoche, que hoy traslada en parte á sus columnas y elogia y recomienda *El Imparcial*, es que los Obispos españoles están cobizados, que no tienen libertad de acción, que están sojuzgados por pontífices seglares; en una palabra, que son instrumento, que son esclavos de las juntas carlistas y de los periódicos y escritores neos.

Digásenos si es posible hacer injuria mayor al Episcopado que suponer que no tiene convicio-

nes, ni valor, ni conciencia; que es una máquina que se deja arrastrar aun á aquello que desaparece; y, para decir claro el pensamiento de *El Diario Español*, que no es amigo de los revolucionarios y defensor de la revolución por miedo á los carlistas y á los escritores católicos.

¡Qué listo es *El Diario Español*! Los periódicos católicos, los carlistas, son, y bien lo saben los revolucionarios, los que han aprendido de los Obispos, del Papa, de la Iglesia, á odiar y combatir la revolución; los católicos aprendemos de los Prelados doctrina y ejemplo; ellos prefieren las persecuciones, la miseria, las cárceles, á transigir con la iniquidad, y los seglares no hacemos más que seguir humildemente sus huellas y admirar sus virtudes.

Tiene gracia que hablen de esclavitud moral, que tanto quiere decir como envilecimiento, los que por el presupuesto son capaces de defender al Papa, como á Garibaldi, como al moro Muza; los que lo mismo son isabelinos, que montpensieristas, que genobistas, que amadeistas; los que lo mismo gritan ¡el templo caerá! que se postran ante el Pontífice y piden la amistad de la Iglesia.

¡Y estos tales osan hablar de esclavitud moral del Clero! El Clero, que es la única clase buena, la única sana que queda en la sociedad moderna, alentando todavía por fortuna, con su abnegación y firmeza, á millares de católicos.

Ya se conoce que *El Diario Español* ha sido abandonado por sus mismos amigos. No debe ser muy avisado quien piense que los Obispos se van á hacer revolucionarios por temor de que se les llame esclavos de los seglares.

¡Qué candidez!

La libertad del sufragio universal comienza á asomar la oreja en muchos puntos.

Segun dice un periódico republicano, en Adra se ha presentado un jefe de Fomento á dirigir la campaña electoral en favor del Gobierno de la manera más descarada y atrevida: las autoridades retienen la entrega de las cédulas en número de dos mil.

En Cádiz, el número de electores, que debía llegar á 16,000, segun el padron revolucionario, ha quedado reducido á 3,000.

En otros distritos, nos consta que los candidatos ministeriales y los agentes del Gobierno han empezado á hacer ya ofertas de todo género para seducir á los incautos, y amenazas de toda especie para intimidar á los débiles.

Por si estos hechos no bastan, recomendamos á la atención de nuestros lectores las siguientes líneas de *Las Novedades*, que en este asunto nos parecen testigo de mayor excepción:

«El Gobierno parece que decididamente se ha propuesto ganar á toda costa las elecciones, empleando para ello toda la dosis de influencia moral necesaria.»

No basta la infracción del art. 31 de la Constitución; no basta que esté en desuso el otro artículo que establece el Jurado; no basta que los derechos individuales estén coartados en ciertos puntos, mientras en otros se ha tolerado el abuso; no basta que no haya en el Gobierno pensamiento político ni administrativo; era necesario que pesara también la influencia oficial sobre los pueblos; que volvieran á verse aquellas candidaturas formadas en el ministerio de la Gobernación y en el Consejo de ministros, y apoyadas en los distritos por todo el peso de la administración pública y de los favores oficiales.

El mal que nos quejamos antes de la revolución no parece que se ha corregido, y hoy lo vemos adquiriendo proporciones alarmantes para la pureza del regimen constitucional. Hoy se habla de apoyo del gobierno, de candidatos del gobierno, del ministro que hará las elecciones de la misma manera que se hablaba antes de 1868.

«Pero cómo ha de corregirse el mal si el mal está en la esencia misma del sistema? ¿Qué Gobierno parlamentario del mundo, ya no solo de España, ha tolerado la libertad del sufragio, cuando la libertad podía dar al traste con el Gobierno?»

Pues no faltaba más sino que el democrático ministerio de la monarquía democrática, por escrúpulos de constitucionalismo y de legalidad, sufriese un revolcón en las próximas elecciones.

En los Gobiernos que tienen por base la *voluntad nacional*, eso no ha sucedido ni sucederá jamás.

Extrañan algunos periódicos que después de los días que han transcurrido desde el nombramiento del general Izquierdo para el mando superior de Filipinas, no se le haya dado suceso en la capitania general de Castilla la Nueva. La cosa, á la verdad, es para extrañarse, y revela la dificultad suma que ofrece en la presente situación todo asunto personal. Hay quien indica que no se encuentra para ese alto puesto candidato del gusto del señor duque de la Torre y de la Tertulia progresista. Hay quien habla de Echagüe, de Alaminos, de Rey, de Bassols, de Cotoner; pero en realidad de verdad, lo único positivo es que no hay todavía capitán general de Castilla la Nueva.

Quiéren decírnos los diarios aostinos qué porvenir ofrece para dentro de algunos meses al actual orden de cosas esta impotencia del primer ministerio de D. Amadeo, á los pocos días de haberse constituido? ¿Podríamos los periódicos de oposición desear mejor ayuda que la de un ministerio llamado á consolidar la nueva situación creada el 2 de Enero, y que sin embargo, carece de fuerza para hacer oportunamente un nombramiento? ¿No es evidente que la rivalidad entre los coligados ministeriales, patentizada en las cuestiones más insignificantes de personas, tiene que dar pronto sus naturales resultados, provocando entre los *correligionarios de hoy y adversarios de siempre* las luchas sangrientas que precedieron á la caída de doña Isabel II?

Parece que D. Amadeo no se ha suscrito al diario progresista *La Revolución*, el cual al darnos la noticia, añade lo siguiente:

«Esta conducta de los que rodean al monarca nos la explicamos perfectamente. *La Revolución* dice verdades, y los servidores de la antigua dinastía,

que lo son hoy también del rey Amadeo, no quieren que las verdades lleguen a los oídos de los monarcas. ¡Siempre lo mismo!

El mismo periódico se declara de oposición al ministerio y habla de puntos negros y de otros colores en la situación.

Adelante, adelante.

A pesar de las grandes esperanzas que fundaban los franceses en el ejército de Bourbaki y de los telegramas que de Burdeos se han recibido estos días anunciando victorias de las fuerzas que manda este general, los periódicos de Francia llegan hoy mostrando temores de que Bourbaki se vea forzado a retirarse hacia Besançon y Lyon, en vista de los considerables refuerzos que ha recibido Werder.

También siguen temiendo que el príncipe Federico Carlos, creyendo innecesaria su presencia en el Loira, vaya a ayudar a Werder, cogiendo entre dos fuegos al ejército de Bourbaki y Garibaldi.

El *Telegrafo Autógrafo*, después de recordar que aquel príncipe hizo una operación semejante en Sedan, añade: «Es decir que pretenden que se rinda el ejército francés, completo. Difícil parece que consigan su objeto.»

Realmente no es cosa fácil, pero convengamos, después de lo que hemos visto en la presente guerra, que no es cosa imposible.

Continúan las quejas contra el cuerpo de orden público. *La Revolución de Setiembre* dice a este propósito lo que sigue:

«Con profundo disgusto vemos de día en día sucederse los crímenes en las calles, sin que oportunamente se encuentren en el sitio de la catástrofe las parejas de orden público. Esta falta de oportunidad es altamente censurable, y da margen a que los honrados ciudadanos se lamenten con sobrada justicia, sirviendo además de pretexto para que la prensa de oposición dirija sus violentos ataques al Gobierno.»

A lo cual añade *Las Novedades*:

«Nada más cierto que las quejas de que se hace poco *La Revolución de Setiembre* respecto al actual cuerpo de orden público, que brillan por su ausencia siempre que su presencia es necesaria en cualquier conflicto. Las condiciones que, a lo que parece, se exigen para el ingreso en el nuevo cuerpo, garantizan el acierto en la elección del personal; con esto y un buen reglamento, la población de Madrid será deudora al Sr. Rojo Arias de un gran beneficio.»

Mucho nos alegraríamos de que se cumplan las esperanzas de *Las Novedades*, y de que una vez organizado ese cuerpo, tenga en el desempeño de su cargo toda la libertad necesaria para prestar a los vecinos de Madrid el auxilio que necesitan contra todo género de malhechores.

Dicen los franceses sensatos que en Francia hay actualmente tres Gobiernos: el de la *defensa*, el de la *depende* y el de la *démence*; ó como si dijéramos: el de la defensa (en París), el del despilfarro (en Burdeos) y el de la demencia (en Lyon). Sin embargo, el tener cada uno de esos tres Gobiernos su carácter distintivo, no impide que los demás participen de él más ó menos. De la demencia, por ejemplo, participa en bastante grado el de Burdeos.

En esta hermosa ciudad el Gobierno, como si no hubiera otros edificios, ha pedido las iglesias de la población para establecer en ellas hospitales de sangre, lo cual ha dado lugar a una severa, pero cortés comunicación del señor Cardenal Arzobispo de la diócesis, a la cual ha contestado el prefecto de una manera destemplada.

La Iglesia, siempre dispuesta a auxiliar al Estado en épocas calamitosas, no negaría ciertamente sus edificios para establecer en ellos los hospitales si fuera menester; pero ¿cómo no ha de reclamar el Prelado de Burdeos contra la ocupación de las iglesias, cuando los teatros, las sinagogas y los templos protestantes continúan dedicados al uso a que están destinados?

Según una carta de Burdeos que vimos ayer, en el convento de la iglesia de Carmelitas hay más de mil soldados y la iglesia de Santo Domingo está también llena.

Es así como los republicanos franceses quieren interesar a su favor a los católicos? Es así como quieren encender el entusiasmo de las gentes honradas?

Parece que ayer debió quedar aprobado el manifiesto, cuya redacción encargaron algunos conservadores a los Sres. Alonso Martínez y Salaverria.

De este documento da *El Debate* las siguientes noticias:

«El documento en cuestión, comienza exponiendo las luchas que los partidos venían sosteniendo contra la situación en Setiembre derrocado, poco feliz en la custodia de las leyes que estaban bajo su amparo, y pasa después a analizar el hecho consumado del alzamiento y sus derivaciones principales, que son: la Constitución y la dinastía.»

Solo el primer punto del manifiesto ha sido hoy objeto de los debates, haciendo singularmente grandes elogios de un discurso del Sr. Liorente por las ideas de cordura, de elevación y de tacto que en él han resplandecido. Algunos conceptos que no podían satisfacer completamente a los hombres que han tenido compromisos con la revolución en sus actos preparatorios y después en su desarrollo, han sido modificados a instancia del Sr. Romero Ortiz.

La fórmula del reconocimiento de la legalidad vigente es, según se dice, una fórmula hábil y elástica, siendo más acentuada el manifiesto en la parte que trata de la conexión de los firmantes con los moderados, con los carlistas y con los republicanos.

No se consiguen en él las reservas a que se ha hecho referencia sobre la conveniencia de modificar alguna parte de la legalidad revolucionaria. Únicamente se consigna el principio (ya previsto por la Constitución) de que esta legalidad es reformable.

En resumen: los debates de hoy, más que de doctrinas, han sido de tendencias, pues claro es que tienen que ser diversas, por más que no sean incompatibles las sostenidas por los que han estado dentro de la revolución con las manifestadas por los que fuera de ella han vivido, aunque sin marcada repugnancia. El espíritu de la discusión ha sido conciliador, y se espera que mañana queden ultimados los importantes puntos que no se han podido discutir hoy.

La Epoca, sin embargo, no cree del todo exactas las anteriores noticias; dice que el manifiesto

ha sido solo modificado en algunas frases sin importancia, y niega que en la discusión «haya habido la menor lucha de tendencias».

La Política y La Correspondencia hablan de una reunión en el Senado, a la que asistirán ó serán al menos invitados, los hombres públicos y los ex-diputados de ideas conservadoras.

Por último, según *La Epoca*, no se publicará el manifiesto hasta que el Gobierno señale el día de las elecciones.

Todo esto demuestra que las facultades acomodaticias de los hombres políticos guardan proporción con su liberalismo, y que el sistema liberal ofusca grandemente los entendimientos, cuando no logra corromper los corazones de que hace presa. Porque en resumidas cuentas, el manifiesto de que hablamos es solo un título de aptitud, que se dan a sí propios los que le firman, para ser ministros de D. Amadeo y turnar en el poder con los radicales.

A las noticias que damos en otra parte acerca del ya famoso manifiesto de los conservadores, tenemos que agregar la siguiente, que publica anoche un periódico partidario de la conciliación de los conservadores liberales:

«Parece, dice, que al fin se ha venido a un acuerdo común respecto de todas y cada una de las cuestiones que abarca este documento, resultando bastante claro el reconocimiento de la legalidad vigente. Sin embargo, algunos de los concurrentes pidieron un plazo para tomar un acuerdo definitivo, sometiendo lo pactado a sus respectivos amigos políticos. Pasado este plazo, y conocido el documento por otros hombres que en él pueden estar interesados, sabremos si el manifiesto prevalece, ó si han sido estériles los debates que sobre sus ideas y aspiraciones se han venido manteniendo.»

De suerte que por confesión de los interesados en que se publique el manifiesto, sabemos que éste corre gran peligro de morir antes de nacer.

No es de extrañar que el asunto haya sido tomado un tanto a broma por *El Eco de España* el cual con ocasión de la proyectada reunión en el Senado dice lo siguiente:

«Mucho local nos parece el edificio del Senado para tan poca gente, y con los frios que hacen, corre gran peligro de helarse. En cualquier casa particular hubieran podido reunirse esos buenos señores sin exponerse a una pulmonía, ó por lo menos a un catarro.»

«No sabemos si se publicará ó no el anunciado manifiesto ni si recibirá la aprobación del puñado de verdaderos liberales que pretende formar iglesia; pero nos es completamente indiferente que suceda lo uno ó lo otro, reservándonos juzgarlo cuando le conozcamos y podamos darlo a conocer a nuestros lectores.»

Los periódicos progresistas *La Nación* y *El Universal* amigos de la situación, se oponen a que se sobresea en las causas que se siguen a varios Prelados, y dicen que debe dejarse a los tribunales que sentencien.

El odio al Clero católico, puede más en esos desgraciados diarios que el sentimiento de benignidad para con unos pobres ancianos perseguidos por la justicia. Hasta ahora había ejemplos de periódicos que se han callado ante rumores de esta género; pero nunca, que recordemos, se ha atrevido nadie a oponerse a tales proyectos, sobre todo tratándose de causas incoadas por motivos tan fútiles como los que pesan sobre varios virtuosos y celosísimos Prelados.

Según *El Imparcial*, el párrafo subilítico de *La Correspondencia* que ayer reproducimos en *EL PENSAMIENTO* se refería a la fusión de la familia real.

Excusado es decir que esta suposición del diario cimbrio carece absolutamente de fundamento.

Una curiosa carta suscrita por D. Alejandro Castro publica anoche *La Epoca*, aunque confesando que no puede apreciar su oportunidad. Nuestros lectores comprenderán esta confesión del diario conservador tan pronto como sepan que la tal carta es un tremendo ataque a los generales Concha por su conducta en los últimos días del reinado de Isabel II.

El Sr. Castro, en efecto, ha creído deber contestar al cargo que el señor marqués de Miraflores, con todo su monarquismo ha hecho en un remitido a *La Epoca* a la hija de Fernando VII, la cual, según el anciano diplomático, había una absoluta necesidad abandonado el suelo patrio.

El Sr. Castro, contestando al marqués de Miraflores, asume la responsabilidad de aquel acto por haberse aconsejado, aunque extraoficialmente, a Isabel II; declara que no ha llegado el momento de explicar los esfuerzos de algunas personas para que esta señora y su augusta familia volvieran a Madrid ó permanecieran en San Sebastián, y dejando a la historia el poner en claro las causas que hicieron esto imposible, continúa su carta en los términos siguientes:

«Lo que ahora es pertinente, y que en mi opinión no permite esperar, es dejar consignado, que si la reina dejó el territorio español, fué después de esperar en vano en San Sebastián, y más tarde en Hendaya, sin pisar tierra francesa. La cuenta que le debía aquel que había aceptado el poder público, y en su real nombre lo había ejercido. La reina esperó en San Sebastián, aun después, muchas horas después, de estar ya allí mismo las autoridades y los revolucionarios recibiendo por el telegrafo las órdenes de Madrid para que se levantaran en armas contra los Borbones. La reina esperó muchas horas aún; siempre en territorio de España, entendiéndose esto bien, a que llegasen, como llegaron, uno y otro tren de camino de hierro procedentes de Madrid, y por en ellos viniese algo ó alguien que explicase los hechos, que fijase la situación, que diera los consejos que por su cargo estaba llamado a dar, siquiera fuesen los últimos.»

No deseo, no me parece oportuno ahondar hoy más en eso. Me parece que lo dicho basta para que usted, señor marqués, y con él todos los hombres sensatos, colocándose mentalmente en la situación que ocupábamos las personas que estábamos al lado de la reina en esos tristes y solennísimos momentos, nos hagan justicia y nos absuelvan. En todo caso, venga sobre nosotros la responsabilidad toda entera. Vivos y en España están algunos que no la rehusarán, pero yo la pido toda para mí, y me prometo descargarme de ella con datos, documentos y buenas razones. Hoy me aconseja un gran deber de prudencia no decir más.»

Quien conozca a *La Epoca* y sepa las buenas relaciones en que siempre ha vivido este periódico con los Sres. Concha, no se admirará seguramente de que no le hayan parecido muy oportunas las anteriores líneas. Ante ellas, es punto menos que imposible que se callen los hermanos Concha, y si éstos no tienen empeño decidido en no hablar, parece llegado el caso de que al fin desaparezca el misterio que envuelve los últimos días de reinado de la desgraciada Isabel II.

D. Alejandro de Castro acaba de arrojar el guante; no queremos dudar de que se apresurará

a recogerlo el último ministro de la caída monarquía.

Cada vez se muestran más torpes los periódicos revolucionarios en sus ataques al Clero católico. Cualquiera persona de recto juicio, por más que no profesara la fe de Jesucristo, que leyere diariamente los artículos y sueltos de varios periódicos madrileños contra los Sacerdotes españoles, acabaría sin remedio por reconocer la gran valía de nuestro Clero en vista de los pueriles, injustos y hasta ridículos cargos con que los revolucionarios tratan de robarle. Anoche, por ejemplo, decía un periódico:

«El Clero se parece mucho a la unión liberal; cuando ve que se le escapan de las manos pingües prebendas, y sobre todo, una posición privilegiada, apuran todos los recursos que le sugiere su ingenio para no divorciarse por completo de la situación.»

Por esta razón, sin duda, casi todo el Clero se ha abstenido de jurar la Constitución y gran parte del juramentado se apresuró a dejar escapar de sus manos pingües prebendas, renunciando el sueldo que el Gobierno le ofrecía en premio de su juramento.

¡Oportuno ha estado a fé nuestra el diario progresista!

Recomendamos a nuestros amigos de la provincia de Logroño que eviten cuidadosamente ofrecer su voto para las elecciones de diputados provinciales a ningún candidato que no haya sido anteriormente designado por la junta católico-monárquica de la provincia. El motivo de esta especial recomendación, es haber llegado a noticia nuestra que cierto candidato ministerial por uno de aquellos distritos trabaja en algunos pueblos para obtener los votos de personas conocidamente carlistas.

Creemos que estas sencillas indicaciones han de bastar para que nuestros amigos de la Rioja, que tanto se distinguieron en las pasadas elecciones no se dejen hoy sorprender por sus declarados enemigos.

Grande fué la alarma que reinó en el Prebencio, plebiscito de la Mancha, en la noche del 41 al 42 del corriente entre los liberales del mismo, los cuales, creyéndose víctimas de una tremenda conspiración carlista, se dedicaron, después de tomar las precauciones de costumbre en semejantes casos, a detener y conducir a las Casas consistoriales a los hombres pacíficos del pueblo, haciéndolos permanecer allí hasta la mañana siguiente. Pero no paró aquí, sino que para mejor conjurar el imaginario peligro, según carta del mismo Prebencio que tenemos a la vista, acudió también allí la Guardia civil de los puntos de Pedroñeras, Belmonte y San Clemente, a fin de salvar la libertad que se creía amenazada. Todo ello, sin embargo, reconoció por causa, dice la respetable persona que nos escribe, el haber llegado a casa del señor Cura un sobrino de este con su par de mulas, por haber quedado en las afueras el carro volcado en que conducía leña para el consumo del mismo; y aquí tuvo su origen el parte que al punto se dió a la autoridad de haber llegado a casa del Cura caballos y hombres que iban a conspirar. Verdaderamente es hasta donde puede llegar la suspicacia revolucionaria, ó por mejor decir el miedo. Así son la mayor parte de las conspiraciones carlistas con que sueñan los revolucionarios, y de las que se prevalecen para molestar a los hombres de bien.

Hemos recibido un comunicado de un vecino de Algeri, que no insertamos por falta de espacio, en el que sale a la defensa del señor Cura de aquel pueblo, objeto de los injustos ataques del correspondiente del periódico *El Popular*, que se atrevió a calificar de insultante el lenguaje empleado por aquel Sacerdote cuando dirige la palabra a sus feligreses. Según el comunicante, todos los vecinos del pueblo están satisfechos del celo del señor Cura de Algeri, sin que su conducta haya producido el menor disgusto entre ellos.

El Pueblo aconseja a sus correligionarios que no den oídos a las sugerencias de los demagogos, que en algunas provincias excitan al retraimiento en la próxima lucha electoral, sembrando desconfianzas que ninguna medida del Gobierno debe infundir.

Debe leerse lo que dice *El Pueblo* con motivo de la elección de una persona nombrada para desempeñar un cargo oficial en Palencia:

«Creemos de seguro, dice, que el Sr. Sagasta no sabe a quien ha nombrado, y que inmediatamente separará a tal sujeto, que es un verdadero insulto viviente para la situación actual y para la libertad y los liberales de Palencia.»

Dice un periódico que el Gobierno ha invitado a los gobernadores de provincia a que abran una suscripción para remediar los males causados por las inundaciones en Navarra, la Rioja y Aragón, y que igual invitación recibirán todas las dependencias del Estado.

La Epoca dice que contra los redactores de *El Combate* solo existe auto de prisión, y que, según ha oído, los interesados estaban en los Estados Unidos.

El Puente de Alcolea insiste «en que el general Izquierdo no irá a las islas interin no tenga fundadas seguridades de que las conquistas de la revolución y el derecho moderno, creado a su sombra, están exentos de peligros.» Visto.

Dentro de breves días saldrán para Cuba en un vapor extraordinario mil hombres con destino a aquel ejército, y quinientos en el próximo correo.

Según *La Correspondencia*, mañana probablemente se publicará un decreto sobre organización provincial de las Vascongadas.

La Epoca aplaza a *El Imparcial* para que dentro de quince días publique la lista de los ex-constituyentes que no tengan gran cruz, y entonces se verá a lo que queda reducida la palabrería del diario cimbrio, que niega se trate de concedérselos a todos ellos.

Leemos en *El Imparcial* que no debe contarse dicho periódico entre los que tienen libre circulación en la isla de Cuba.

Dice un periódico ministerial que no serán todas las clases, sino únicamente el ejército, quien jurará a D. Amadeo.

Anteayer regresó a Logroño el gobernador de dicha provincia, Sr. Robledo, que había sido llamado a Madrid, como otros varios gobernadores, para asuntos del servicio.

Se acercan las elecciones.

Los efectos de la conciliación ministerial, dice *El Eco de España*, se hacen patentes en las elecciones a que todos los partidos se preparan.

En la mayor parte de los distritos se presentan candidatos progresistas, unionistas y demócratas,

haciéndose una guerra terrible, como si no estuvieran unidos en el poder.

Háblase de una circular secreta del Sr. Sagasta a los gobernadores, en que parece que les concede amplia autorización con tal de salir triunfantes y les promete la absolución plena.

«En último caso, dice el periódico de quien tomamos esta noticia, le autoriza a ejecutar autos de fe allí donde sea preciso apelar a este medio. ¿Será verdad? Nosotros no lo creemos, aunque solo el tiempo podrá contestar con certeza.»

Para que se juzgue cómo va la Hacienda en manos del insperito Sr. Moret, cuenta un periódico que un amigo suyo le escribe desde Espinosa de los Monteros, manifestándole que ha estado ocho días sin poder dirigirse carta alguna por carecer el estanco de sellos de correo.

En muchos pueblos sucede lo mismo.

Parece que la convocatoria de las elecciones para diputados a Cortes no se publicará hasta conocer el resultado que ofrezcan las de diputados provinciales.

Dice un periódico que los unionistas de todos los distritos han recibido secretas instrucciones sobre la conducta que han de seguir en las próximas elecciones, especialmente respecto de los progresistas.

Se ha dispuesto se entregue armamento Berdan al batallón de cazadores de Tarifa de guarnición en Zaragoza.

Entre los decretos que ayer ha debido firmar don Amadeo en su despacho con el señor ministro de Hacienda, figuran según *El Imparcial*, algunos por los que se suprimen varias plazas de segundos jefes de dicho ministerio.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que tan luego como llegue a Valencia el batallón de cazadores de Barbastro, salga para unirse al resto de su regimiento en Badajoz el batallón de Luchana que se halla de guarnición en Alhacete.

Parece que esta tarde a las tres, y bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, se constituirá en el ministerio de Fomento la junta general nombrada para entender en los asuntos que se relacionen con la exposición internacional que debe verificarse en Londres.

Un periódico de la situación cree probable que el Gobierno envíe un buque de nuestra marina de guerra a las aguas de Marsella, para proteger a los súbditos españoles, pues parece que la situación que atraviesa aquella ciudad hace precisa la adopción de dicha medida.

Continúan los viajes a Madrid de los capitales generales de las provincias.

Hoy, dice *El Imparcial*, debe llegar a Madrid el de Cataluña, Sr. Gaminde.

Dice un periódico que el general Espartero se halla enfermo, aunque no de gravedad.

Según *La Discusión*, los monárquicos de Elda (Alicante), han hecho fuego sobre algunos jóvenes que estaban ban pacíficamente canoines republicanas. El diario republicano dice con este motivo, que la predicación de exterminio del santón de Vico, estará al parecer en boga dentro de algún tiempo.

Dice *El Tarraconense* que, según sus noticias, en algunos distritos electorales de Tarragona, el partido republicano exigirá a sus candidatos a diputados provinciales la renuncia del sueldo que a las comisiones permanentes señala la ley vigente, ó por mejor decir, que regirá, una vez elegidos aquellos.

Pues no hay que esperar que se presenten muchos candidatos.

El sábado a las doce de la noche salían una porción de personas acomodadas de una casa situada en la plaza de Liria, frente al local del casino, cuando algunos bandidos, que debían estar apostados, gracias a la completa oscuridad en que el ayuntamiento conserva las calles donde no existe el alumbrado público, dispararon sus armas, matando a uno de los tertulios é hiriendo a otro de los que formaban el pequeño grupo.

CORREO DE HOY.

Anuncian los periódicos franceses que el hijo del general Werder ha sido hecho prisionero, y que Garibaldi está dispuesto a fusilarle en cuanto sea fusilado un franco-tirador por las tropas de aquel caudillo, al cual ha comunicado su resolución.

L'Italie dice que Napoleón ha enviado 5,000 francos a los prisioneros franceses internados en Dresde, y que estos se han negado a aceptarlos, diciendo: «Más vale sufrir el hambre que recibir nada del ex-emperador.»

Un Sr. Sougnies ha dirigido con tal motivo una carta a Gambetta preguntándole si el hecho es cierto, en cuyo caso él dará a los prisioneros una cantidad igual a la que han rechazado.

La *Gironde*, además de esta carta, publica otra en que se dice que al entregar a los prisioneros los socorros enviados por la sociedad establecida al efecto, se les hace creer, siendo cómplice en la superchería el Gobierno prusiano, que proceden de la familia imperial.

Según dicen llenos de indignación los periódicos franceses, en el bombardeo de Perona los prusianos no dirigieron sus fuegos ni a la ciudadela ni a las fortificaciones de la plaza, sino sobre las casas, que han incendiado.

El bombardeo produjo el incendio de la iglesia, y tan fuerte y voraz fué que las campanas se fundieron en la torre.

Diferentes veces se pidió al general prusiano, Goben, que permitiese salir las mujeres y los niños, y no accedió.

Los habitantes se refugiaron en las casa-matas, que por estar llenas de gente, se produjeron varios casos de asfixia. El hospital ha quedado arruinado y más de cincuenta casas.

Continúan los esfuerzos del pueblo francés para que se haga la guerra con empeño.

La comisión municipal de Angers ha votado un nuevo empréstito de 200,000 francos.

Gambetta, a quien se esperaba en Burdeos, tardará aun en regresar a esta población; pues termi-

nada su visita al ejército de Chanzy, ha emprendido un viaje de inspección por el litoral.

Confirmando las noticias que dimos el otro día, dice hoy un periódico francés:

«En la desdichada batalla de Mans, el regimiento de cazadores prusianos ha salvado al ejército. Este esfuerzo ha costado a dicho regimiento la mayor parte de su fuerza; pero sin él, el ejército habría sido cortado y deshecho.»

Leemos en un diario de Burdeos:

«Después de predicar un día y otro los periódicos franceses la mayor actividad en las operaciones de la guerra, y cuando las operaciones no han producido los resultados que se esperaban, todo se vuelve censuras acerbos.»

Ahora dicen que la toma de Orleans, después de la ocupación prusiana, es una falta; que la marcha avanzando sobre París, es otra falta; y que el movimiento de Chanzy y Faidherbe lo es también. Por último, aconsejan que los ejércitos franceses permanezcan solo a la defensiva.

Mal se avienen estos consejos con el empeño de que la guarnición de París haga una salida enérgica a toda costa.»

Leemos en una carta de Lyon que publica el *Diario de Barcelona*:

«El general Chanzy está en Rennes, enfermo de escarlatina.»

Se exagera ridículamente el número de los prusianos que amenzan a Dijon. Garibaldi sin embargo se ha impresionado, y se ha hecho otorgar fondos bajo pretexto de abrir trincheras con que defender la ciudad. Se encuentra más dinero del que se quiere.

Días atrás fué un médico de nuestra ciudad a ver a Garibaldi, y le encontró sentado a una mesa cubierta de oro; y Garibaldi, que no es interesado, le ofreció lo que pudiese necesitar. Los oficiales lo aprovecharon magníficamente, y una de nuestras sociedades filantrópicas es invadida por esos hombres que toman letras de cambio y las envían a Italia.

Nuestros personajes de importancia no se ruborizan de tomar parte en negocios de fortunas. Citábase en Lyon muchos hechos escandalosos, y se que hay en Ginebra un guarnicionero que podría dar curiosos detalles.

Ha ocurrido un nuevo acto de persecución contra los hermanos de la Doctrina cristiana. Los del barrio de la Guillotiere, expulsados de las escuelas municipales, habían alquilado una casa, y abierto en ella una escuela libre. Anteayer dos delegados del prefecto fueron a intimarles que se marchasen. En vano han invocados la ley: «Nosotros hacemos las leyes», se les ha contestado. Se les ha presentado una autorización escrita del alcalde; pero los delegados del prefecto han rasgado el papel.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Dijon, 23 (por la noche).—El enemigo, después de haber simulado un ataque sobre nuestra izquierda, ha reunido el grueso de sus fuerzas sobre la carretera de Langres, apoderándose un momento de la alquería de Pontilly; pero le hemos desalojado practicando una brecha en el muro, a pesar de un espantoso fuego de fusilería.

La brigada mandada por Ricciotti Garibaldi ha cogido la bandera del 61 regimiento prusiano.

El enemigo ha tenido pérdidas enormes.

LANCASTRE, 23.—El Sr. Bancel, ex-diputado republicano del Cuerpo legislativo francés, ha fallecido en esta ciudad.

BURDEOS, 24 (a las cinco y quince minutos de la tarde).—Un despacho ministerial a los prefectos, dice:

«Después de la batalla de ayer en Dijon, el enemigo emprendió la fuga en dirección a Messigny, Noyes y Sangny le See.»

Todos los cuerpos que tomaron parte en la acción cumplieron con su deber. Una gran parte de los movilizados en el departamento del Alta Saboya llegó a tiempo para tomar parte en el combate.

En el Oeste no ha ocurrido ningún incidente notable. Parece que el enemigo se va replegando. El departamento de Mayenne está libre de alemanes.

Alençon ha sido evacuado por los prusianos.

En el Este se ha recompuerto la línea férrea de Lyon a Besançon, cortada por exploradores prusianos en Bryans, cerca de Luisigey. No hay noticias de París.

Noticias oficiales: consolidado inglés, 92 1/2; 3 por 100 francés, 52 1/2; español, 30 1/8.

VIENA, 24.—La *Prensa Libre* publica noticias de Berlín sobre la salida de París del general Trochu el 40 del actual.

A las ocho de la mañana los franceses, en número de 100,000 hombres, comenzaron a desenvolverse. La lucha empezó cerca de Sevres, extendiéndose hasta Mondum, Garches, Saint-Cloud, Yancresson, Malmasson y Bongibail.

Desde la batalla de Warth, nunca el fuego de los franceses había sido tan violento.

Después de una lucha encarnizada, los cazadores prusianos vieron obligados a abandonar sus posiciones de Montreuil, las cuales fueron recuperadas 24 horas después.

Por la noche hubo una batalla en la cual las novena y décima divisiones prusianas sostuvieron particularmente los ataques encarnizados de los franceses. La acción duró diez horas. Las pérdidas de los prusianos fueron enormes. No se ha valuado aún.

VIENA, 24.—Todos los periódicos combaten la respuesta del conde de Bismark al Sr. Julio Favre fechada el 16 del corriente.

La *Nueva Prensa Libre* hablando sobre el particular dice:

«Es un golpe brutal dado en el rostro de las potencias neutrales. Después de semejante proceder la paz no puede ser más que una corta tregua.—Presagia que el nuevo imperio alemán estará rodeado por todas partes de enemigos.»

LONDRES, 24.—Ayer noche hubo un meeting de 5,000 personas en Trafalgar Square, en la residencia de Odger.

Se acordó protestar con indignación contra el bombardeo de París, y condenar la política del Gobierno inglés.

El *Standard* dice, que el Consejo de ministros de Inglaterra, en vista de la respuesta del conde de Bismark al Sr. Julio Favre, ha resuelto proponer el aplazamiento de la conferencia sobre la cuestión del Mar Negro.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-40, 05 y 10; pequeños, 27-45.

Se ha dispuesto que á los oficiales procedentes del extinguido cuerpo de alabarderos se les sean respetados los empleos, grados y antigüedad que por el reglamento orgánico del mismo cuerpo les correspondían en el ejército.

El correo de los Estados-Unidos, recibido ayer, contiene las siguientes noticias de Cuba:

«HABANA, Diciembre 26.—Ayer llegaron de España 2,000 soldados.

El capitán Graig y tres y marineros de la barca *Speedway* se ahogaron ayer en la bahía de Cárdenas.

Alvarez, el cajero de Miguel Antonio Herrera, se huyó con 80,000 pesos.

HABANA, 28.—Los rebeldes se rinden por todas partes en gran número. El estado en que llegan á las ciudades es en extremo lamentable.

Ayer por la mañana llegó el *Missouri*, de Nueva-York.

SANTIAGO DE CUBA, Diciembre 28 (via Habana, 29).—Los insurgentes asaltaron el 18 del actual á la So-cap, pueblo de pescadores, distante cinco millas de esta ciudad, situado en la entrada de la bahía, opuesto al castillo del Morro. En el citado día, 300 rebeldes, incluyendo 40 negros armados de machete, atacaron, saquearon y quemaron la referida aldea, obligando á sus pocos defensores á retirarse con pérdida de nueve muertos, incluidas dos mujeres. El Morro hizo fuego; pero el pueblo está fuera del alcance de los cañones. Los rebeldes llevaron todo lo que podía servirles y no estorbaba su marcha. Al resto le aplicaron la ley, y así que lo vieron todo envuelto en llamas se marcharon. No habiendo hoteles listos para trasladar fuerzas á través de la bahía, tuvo que salir un destacamento por tierra; pero cuando llegó era ya demasiado tarde para cortar la retirada de los mercedarios.

Después de apagar el fuego, el caserio presentaba un aspecto horrible. Había cadáveres medio asados, y otros que se conocía habían sido solamente heridos, y se habían quemado vivos por no poder huir de las llamas.

Se dice que Céspedes está en la jurisdicción de Santiago de Cuba.

Un buque trajo la noticia de haber pasado el 4.º por la isla Inagua el vapor *Hornet*, seguido tres horas más tarde por el inglés *Philonel*.

En la Habana corrió el rumor de que el *Hornet* había desembarcado los pasajeros y carga en la bahía de Nipe.

Por el vapor *City of Port au Prince*, procedente de Santo Domingo, se sabe que el *Hornet* entró en el puerto cuyo nombre lleva el vapor que acaba de llegar, el día 18, en busca de carbón, y habiéndosele facilitado, salió el 22, no se sabe para dónde. El gobernador de Nassau le había negado el permiso para proveerse de carbón, en vista del carácter y movimientos del buque.

HABANA, Enero, 2.—Zuloaga, ex-presidente de Méjico, que estuvo emigrado aquí durante muchos años, volverá dentro de pocos días á su país, en virtud de la amnistía.

Dice un periódico que los militares que desean contraer matrimonio encuentran dificultades para ello en la Vicaría castrense, lo cual no es maravilla cuando no se permite ejercer la jurisdicción á quien de derecho le compete.

En la actualidad hay en las aguas de Vigo tres buques de guerra franceses en acecho de la corbeta prusiana refugiada en aquel puerto.

El vapor español *Fernando el Católico* ha ido con instrucciones para hacer cumplir las leyes de neutralidad; pero no ocultándose, dice *La Epoca*, que en Francia hay una gran irritación con motivo del auxilio prestado por España á un buque de sus enemigos.

Se ha sabido oficialmente que el vapor-correo que salió de Cádiz el 15 del actual, con dirección á la Habana, se ha visto obligado á refugiarse en la isla de la Madera por causa de los temporales del golfo, sin que haya que lamentar ninguna desgracia personal.

En la precisión de que la detención del correo sea de algunos días, por no haber en la isla medios á propósito para reparar con prontitud averías en las naves, se ha dispuesto que un nuevo vapor de la empresa vaya cuanto antes á trasbordar la correspondencia y pasajeros y conducirlos á su destino.

Hoy probablemente será recibido por D. Amadeo, en audiencia particular, el ministro de Portugal en España, con objeto de presentarle sus credenciales.

Con motivo de haberse dispuesto por la dirección general de comunicaciones que solo hasta las seis y media en punto sean recibidos los periódicos en el

correo central, manifiesta *La Epoca*, muy razonablemente por cierto, que no saliendo hasta las nueve el tren de Andalucía, ningún inconveniente debería haber en que los paquetes para esta dirección se admitieran un poco más tarde, pues le parece algún tanto dura la exigencia de que hayan de estar en las oficinas con dos horas y media de anticipación á la salida del correo.

Reuerda *La Esperanza* que á poco, de constituirse el ministerio Serrano preguntó qué había acerca de convenios establecidos entre varios jefes militares progresistas. «No obtuvimos respuesta buena ni mala, añade, á pesar de lo cual hoy volvemos á preguntar: ¿de qué se ha tratado en la reunión que pocos días hace han tenido varios jefes de cuerpo pertenecientes al partido progresista?»

Leemos en un periódico:

«Todavía no se ha fijado siquiera la época en que deben hacerse las elecciones, ni es posible saber el resultado de estas, y sin embargo, ya se dice que el Sr. Ruiz Zorrilla será nombrado presidente de la nueva Asamblea, pasando el Sr. Ayala á Fomento, y entrando en Ultramar el Sr. Ulloa, á quien sustituirá de nuevo en Gracia y Justicia el Sr. Montero Ríos.»

Según dice un periódico, en la Tertulia progresista se trata de nombrar una comisión que vigile los actos electorales del Gobierno; creyendo que esto dará por resultado que se rompa la buena armonía y el perfecto acuerdo que, según *La Iberia*, existe entre el ministro de la Gobernación y el subsecretario. Ya no pueden ocultar los progresistas sus temores de verse alejados de la mesa del presupuesto.

Dicen de Figueras:

«En el centro de la plaza de los Monjes, y frente á la carretera de Rosas, se ha abierto el hoyo para plantar un roble que debe simbolizar las libertades patrias.»

Esto de simbolizar las libertades patrias con un roble puede considerarse como una alusión á la Partida de la Porra.

El Imparcial dice, que ayer tarde á las tres se reunió el claustro universitario de la Central, para ocuparse de la cuestión referente á la suspensión del decano y tres catedráticos de la facultad de filosofía y letras por el rector. Al consejo parece que asistieron los profesores objeto de aquella medida.

Según *La Correspondencia*, á ha quedado arreglado satisfactoriamente este incidente y retiradas las órdenes de suspensión expedidas por el rector.

«Noticias de buen origen, dice *El Tiempo*, aseguran que anoche han surgido graves desavenencias en elevados parajes, entre el elemento italiano y el español.»

Solo esto nos faltaba.

Ha causado general extrañeza la noticia que circula de que se manden pagar los gastos que origine la concesión del Tolson, á un jefe de la marina por fondos pertenecientes á la misma arma.

Por la dirección general del Tesoro público se inserta en la *Gaceta* de hoy el siguiente anuncio:

«En cumplimiento de lo determinado en el artículo 4.º del real decreto de 17 del actual, el sábado 28 se abrirá en la dirección general del Tesoro la suscripción pública para colocar 400 millones de pesetas nominales en billetes de la Deuda flotante creados á virtud de lo dispuesto en la ley de 31 de Diciembre último.

La suscripción estará abierta en los días 28 del corriente al 4.º de Febrero próximo, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y el siguiente día 28 del mismo, desde la primera de dichas horas hasta las doce de la noche en que se cerrará definitivamente.

El mínimo de los pedidos será de 450 pesetas, ajustándose á los múltiplos de esta cantidad. No se admitirá ningún pedido cuyo tipo de negociación sea menor de la par; en la inteligencia de que si las proposiciones que se presenten excedieren de los 100 millones de pesetas que fija el referido decreto, se hará la adjudicación de los billetes empleados por las proposiciones que excedan de la par, y distribuyendo el resto proporcionalmente entre las demás.

Para tomar parte en la suscripción deberán los interesados depositar en metálico previamente en la Tesorería Central el 10 por 100 del valor nominal de los billetes que deseen obtener.

Dicha oficina recibirá en los días y horas designados anteriormente, y además en el anterior, ó sea

el 27 del actual, las cantidades que por este concepto se le entreguen, cediendo en equivalencia la carta de pago correspondiente.

Los interesados que se suscriban, extenderán los pedidos de billetes en los ejemplares impresos que facilitará la Dirección general del Tesoro, y los entregarán en la misma acompañados de las cartas de pago que justifiquen el ingreso en la Tesorería Central del depósito del 10 por 100 á que se refiere el párrafo precedente, recibiendo en el acto el resguardo que acredite quedar inscritos por haber llenado las formalidades prevenidas.

Cuando llegue el caso de satisfacer el importe de la suscripción, que será después de adjudicados á cada suscriptor los billetes que le correspondan, los que deseen aplicar en pago intereses de efectos de la Deuda pública depositados en la Caja general de Depósitos se presentarán en la contaduría de la misma con la carpeta ó carpetas que posean, y por esta se les facilitará una carta de pago, con la que pasarán á la Tesorería central á formalizar la entrega, que no podrá exceder en ningún caso de las dos terceras partes del importe de los billetes pedidos, llevando á la vez el resguardo de suscripción para que en él se hagan por la Contaduría central las anotaciones correspondientes.

Los interesados que presenten cupones de la Deuda ó quieran aplicar intereses de inscripciones, deberán sujetarse al reconocimiento de legitimidad que ha de practicarse previamente por las oficinas de la Deuda.

Sin embargo de que en la *Gaceta* de 18 del actual se halla inserto el real decreto que contiene las bases de la suscripción, se estamparon estas de nuevo por gobierno de los que deseen tomar parte en la operación:

1.ª Se abre suscripción pública en todo el reino para la colocación de 400 millones de pesetas en billetes del Tesoro de los creados en virtud de la ley de 31 de Diciembre último.

2.ª Estos billetes serán al portador, y se dividirán en seis series, á saber:

Primera. De 75 pesetas con 75 céntimos de peseta de interés mensual.

Segunda. De 750 id. con 75 pesetas 50 céntimos de id.

Tercera. De 4,500 id. con 45 id. de id.

Cuarta. De 3,000 id. con 30 id. de id.

Quinta. De 6,000 id. con 60 id. de id.

Sexta. De 12,000 id. con 120 id. de id.

Los intereses se abonarán por la Tesorería central ó por las Tesorerías de provincias por trimestres vencidos, y empezarán á devengarse desde 4.º de Febrero próximo.

El vencimiento de los billetes será en los días 31 de Julio y 31 de Octubre del corriente año, y 31 de Enero de 1872.

Los billetes no satisfechos á su vencimiento serán admitidos por todo su valor nominal en pago de la tercera parte de cualesquiera contribuciones y rentas públicas; igualmente serán admitidos dichos billetes por su valor nominal como dinero efectivo en las fianzas y depósitos que exijan las dependencias del Estado, según previene el párrafo tercero del artículo 1.º de la ley de 31 de Diciembre último.

3.ª El Tesoro emitirá los billetes por todo su valor nominal.

4.ª En pago de los billetes se admitirán valores públicos de los que se expresan en el artículo siguiente por las dos terceras partes del importe de cada suscripción.

5.ª Los valores públicos á que se refiere el artículo anterior son:

Intereses de la Deuda del Estado correspondientes á los semestres vencidos, bien estén representados por cupones, bien correspondan á títulos intransferibles.

Carpets de señalamientos hechos por la dirección general de la Deuda ó de la Caja de Depósitos por cupones de la Deuda del Estado.

Cupones de bonos y carpetas de señalamientos de los mismos.

Los efectos públicos á que se refieren los párrafos anteriores se admitirán por el importe líquido que el Estado debe abonar á los tenedores, según las leyes vigentes.

6.ª La entrega de los valores públicos se hará en una sola vez. Las entregas en metálico, vayan ó no acompañadas de entregas de valores, podrán satisfacerse en tres plazos: uno al contado, el segundo en 1.º de Marzo y el último en 1.º de Abril.

El importe de las suscripciones podrá satisfacerse en la Tesorería Central ó en las Tesorerías de provincias.

7.ª La suscripción empezará el día 28 del corriente y terminará el 2 de Febrero próximo.

Las personas que deseen tomar parte en ella lo solicitarán en pedido firmado y dirigido al director del Tesoro ó al jefe económico de la provincia respectiva. En el expresarán la cantidad por que se suscriben, el tipo á que toman los billetes, la Tesorería donde han de recibirla y verificar el pago, y los plazos y valores en que desean realizar este.

Al pedido se acompañará el resguardo que acredite haber depositado en la Tesorería respectiva en

metálico el 10 por 100 de la cantidad suscrita: estos resguardos se conservarán en las Tesorerías; y en el caso de adjudicación, su importe se aplicará en parte de pago del primer plazo del precio de los billetes.

8.ª A las personas que abonen al contado el valor de los billetes se les entregará estos al verificarlos. Los interesados que opten por abonar la parte en metálico á plazos recibirán los billetes al satisfacer el último, entregándoseles interinamente carpetas provisionales, en las cuales se anotará el pago de los dos primeros plazos.

9.ª Los suscriptores que no entreguen el importe del primer plazo en metálico y la parte correspondiente de efectos públicos, ocho días después de publicada en la *Gaceta* la adjudicación, perderán el depósito á que se refiere la base 7.ª, y todo derecho á la entrega de billetes.

10.ª No se admitirá proposición alguna menor de 450 pesetas. Las cantidades que no sean múltiplos de esta cifra se disminuirán en la parte necesaria á fin de que toda suscripción se haga por una suma múltiple de 450 pesetas.

11.ª En vista del resultado de la suscripción, el ministro de Hacienda adjudicará los billetes á los suscriptores que cubran el tipo señalado en la base 3.ª Los billetes adjudicados á cada interesado lo serán en partes iguales de cada uno de los vencidos de la emisión, y también de cada una de las series si la cantidad lo permite.

12.ª Si la cantidad suscrita excediera de 100 millones de pesetas después de admitidas las proposiciones que excedan de la par, se repartirá el resto hasta completar aquella suma en proporción de los pedidos. En tal caso la cantidad depositada con arreglo á la base 8.ª se aplicará en pago proporcional de los billetes adjudicados.

Madrid 24 de Enero de 1871.—El director general del Tesoro, Antonio Martínez Lage.

NOTICIAS GENERALES.

El presidente del Consejo de ministros visitó anteayer al Sr. Naudin, cuyo estado es cada día más satisfactorio.

La fuerza de la Guardia civil reconcentrada en Badajoz ha regresado á sus puestos por no ser ya necesaria en la capital.

Parece que ayer llegó á Madrid el capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra, señor Allende Salazar.

Según un diario noticiero, el general Sr. Caballero de Rodas presentará un día de estos al señor ministro de la Guerra dos banderas cogidas á los insurrectos de Cuba.

Anteayer salió para Aranjuez el director general de caballería, y ayer giró una visita de inspección á las tropas de su instituto, acantonadas en aquel sitio.

También salió el mismo día de la Coruña para Madrid el capitán general que fue de aquel distrito militar, Sr. D. Antonio López de Letona.

Ayer mañana, según dice un periódico, se presentó D. Amadeo en el cuartel de San Gil, y después de visitar las dependencias de dicho edificio, hizo que desfilara á su presencia el batallón de cazadores de Arapiles, que se alojó en dicho cuartel.

Dice un periódico que en la madrugada de ayer se tiró á la calle desde el piso segundo en que habitaba, el conocido picador Sevilla, que murió al poco tiempo de resultas de la caída.

Parece que ayer á las diez de la mañana se ha intentado cometer un robo en un sotabanco de la casa núm. 6 de la calle de Serrano, en el barrio de Salamanca. Tres hombres, uno de ellos elegantemente vestido preguntaron á la portera por una señora que hacía pocos días se había mudado á la referida habitación. Subieron á ella y sorprendieron á la señora, pero no sin que esta pudiese dar algún grito que puso en movimiento á los porteros de las casas, los cuales, según dice un periódico, ayudados por la alarma que produjo un tiro disparado por un guardia civil de los que escoltaban una cuerda de presos que á la sazón pasaba por la calle, lograron capturar á dos de los ladrones, dejando uno de ellos caer en su fuga un puñal de no escasas dimensiones.

«La Lira de la Esperanza.—Se ha repartido la tercera entrega del segundo cuaderno de esta excelente publicación musical, que contiene una preciosa plegaria á la Virgen, por el Papa, titulada *El canto de los hijos*. La letra es del Sr. Godó, y la música del Sr. González Martínez, los cuales han dedicado su composición á la Academia Central de la Juventud católica.

Dicha entrega se vende al precio de 8 rs. en los almacenes de Romero, Preciados, 1; Toledo, Valverde, 7; y en las librerías de Olamendi y Aguado.

Nota. A nuestros suscriptores.—El primer cuaderno de *La Lira de la Esperanza*, que contiene

multitud de preciosas marchas, canciones, himnos, aires nacionales dedicados á la Virgen, al Papa, á Carlos VII, á doña Margarita, se vende en los puntos dichos al precio de 30 rs. Los suscriptores á *El Pensamiento Español*, lo recibirán por 20, presentando el recibo ó faja del periódico.

El día 26 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública, el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 53 á 59.

Por la Dirección general de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales se publica en la *Gaceta* de hoy el siguiente aviso:

«Con esta fecha se dice á los gobernadores de las provincias marítimas que si las procedencias de Génova vienen en las condiciones que prescribe el artículo 30 de la ley de Sanidad, se las admita á libre plática, sujetándolas á lo que previene el 40, reformado en 21 de Mayo de 1866.»

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao y Santander, y nevó en Cuenca.

En un periódico de Tortosa encontramos el siguiente suelto:

«Hace algunos días que vaga por las cercanías de los vecinos pueblos de la Conia y Rosell una partida de malhechores en número de 14 á 16 hombres que se dice capitanean dos desertores de presidio, conocidos por los nombres de Blanco y Tarranch.

Desearnos que sean perseguidos activamente para que vuelva cuanto antes la tranquilidad á los habitantes de estos pueblos, que hoy sufren perjuicios en sus habituales negocios por no exponerse á transitar por los caminos.»

Según «*El Imparcial*», D. Amadeo ha dispuesto que los ex diputados constituyentes puedan verle sin pedir audiencia, y solo presentándose á las horas que recibe.

Los que lo deseen, añade, lo harán por conducto del señor general Zavala, jefe del cuarto militar.

Continúan en muy mal estado casi todas las líneas telegráficas de la Península, por efecto de los temporales.

El tren-correo de la línea de Valencia y Alicante llegó ayer mañana á esta capital con dos horas de retraso, por haber descarrilado un coche de tercera clase cerca de Villacabras.

«La Familia Cristiana», biblioteca de novelas morales dedicada á la juventud, ha tomado notable incremento desde que el infatigable editor Sr. Perez Duharril, se ha encargado de tan excelente como útil publicación.

Hemos recibido las dos obritas últimamente dadas á la estampa por el Sr. Duharril. Titúlase la una *Dos para dos*, y es una preciosísima novela de nuestro querido amigo Selgas, cuyo inimitable estilo encanta á los amantes de nuestra literatura nacional. Con decir de quien es la novela se dice ya lo mucho que vale.

El otro cuaderno publicado es el comienzo de una obrita del conocido escritor Sr. Nombela. Lleva por título *Mater Dolorosa*, y es de creer que sea tan interesante como todas las que da á luz aquel reputado novelista.

A las segundías de escritores católicos muy apreciados del público español.

Cada domingo sale un cuaderno de 64 páginas con una lámina perfectamente grabada, y la suscripción, que se hace en casa del editor, calle del Barco, 9 primero, tercero, cuesta solo 16 reales trimestres en Madrid y provincias.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La *Conversion de San Pablo Apóstol* y *Santa Elvira*.

SANTOS DE MAÑANA. San Policarpo, Obispo y mártir, y Santa Paula virgen Romana.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción Germinia, donde se celebra á Santa Paula con Misa solemne y sermón y por la tarde completas y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

Se reza de San Policarpo, haciéndose conmemoración de las octavas de San Vicente y San Ildefonso.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de Roque Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada* y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La *Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción que cuenta. Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franqueo.

REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomet, Luis, Gendrin, etc., recomiendan en las clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constitúyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.

GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA

de la curación del vino; su curación, mejora y conservación, con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad; manual adaptado á la localidad del que le pide. 300 rs. Sierra, calle de Torija, núm. 6, cuarto 3.º. Madrid (Núm. 832).

AGUA DE JANINA

Del Dr. 1509.

EL AGUA DE JANINA es untuosa, inofensiva é higiénica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Holtz, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 3156.)

COMPANIA OF MEAT FRANCESA

10, rue Taranne, París, y

Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pesen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomet, Double, Liefranc, Valpeau, Miquel, Amadeo Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 8,236.)

BOLOS ANTIGASTRALGICOS